

La Gaceta Literaria

ibérica: americana: internacional

LETRAS-ARTE-CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero
SECRETARIO: Guillermo de Torre

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN ANUAL.....
TARIFA DE ANUNCIOS....
España y Países del Convento postal Hispanoamericano. 7,50 ptas.
Extranjero..... 10,00
75 céntimos la línea del cuerpo de Polzillas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10 %; semestre, 15 %; anual, 20 %

AÑO I Madrid, 15 de Octubre de 1927. NUM. 220

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 10.820

Toda la correspondencia dirijase al

Apartado de Correos núm. 7.081

Se reciben suscripciones en las principales librerías

NUESTROS MÉDICOS Y LA LITERATURA

LO QUE LEE Y ESCRIBE EL Dr. MARAÑÓN

(Breve memorándum biográfico: Gregorio Marañón nació el año 88, el 19 de mayo. Ganó plaza de médico del Hospital General en 1910. Su boda con Doña María, un año más tarde. En 1912 publica La Edad Crítica, libro que marca para él un importante punto de éxodo. La segunda edición aparece en 1925; la tercera, en inglés, saldrá dentro de breves semanas. Después, todo lo que todos sabemos).

Primera hora de la mañana en casa del doctor Marañón—libros, cuadros, confortables sillas donde uno, dos siglos, pasan en una o dos horas; donde muchos siglos pasan en una tarde—entera—. El doctor: un pijama de seda, un saludo, una sonrisa. La sonrisa, apretada de los labios, y al fin, en las palabras y en la voz pastosa.

El pijama del doctor Marañón, un cepo donde él mismo se ha cazado. Intimida en los médicos el traje de calle. Los aisa. Se sufre la sensación de que van a llamar al paciente que aguarda su turno o de que se marcharán de pronto a ver un caso de urgencia. El pijama del doctor Marañón me imprime confianza y reposo. Pienso en mis preguntas de las que suele abarcar esta sección. Pero no se lo digo. Temo que quiera irse a mudar de traje.

En seguida, el interrogatorio:

—Primero, su ambición literaria ¿nacía antes o después de la científica?

—Yo no tengo ambición literaria. Sólo el deseo de decir las cosas de mi ciencia en un estilo claro y simple. Ello me produce una fruición literaria al escribir. Nunca ambición de crear literatura.

A pesar de haberse constituido usted, como Pérez de Ayala, en el demolidor de Don Juan, ¿no siente gran admiración por su figura vital y poética?

—La figura de Don Juan me parece admirable. Es un ser al margen de la normalidad, y por eso, lleno de un encanto alucinador. Muchos de sus aspectos vitales son magníficos. Pero esta admiración es compatible con el deseo de colocarle en su verdadero sitio, en la escala zoológica.

Como hay inventos interesantes y repugnantes—añade el doctor Marañón—, ladrones que entusiasman, y otros que inspiran desprecio, así Don Juan puede ser seductor aún para los hombres, o un estúpido. Entre estos últimos coloco a Casanova, del cual publicaré en breve un estudio en "Sagitario", de Buenos Aires.

—¿Qué le parece la interpretación de José Ortega y Gasset sobre Don Juan? —Me parece admirable, aunque difiere totalmente de la mía. Don Juan tiene una verdad, a mi juicio: la de su feminidad. En el sentido que yo la he explicado y que precisará todavía más en un próximo libro. No como me la atribuyen muchos de los comentaristas actuales de Don Juan, entre ellos mi excelente amigo el doctor Lafora, que, seguramente, no ha leído mi pequeño ensayo. Pero, sobre esta verdad, todas las interpretaciones psicológicas del personaje son posibles. No he visto, me parece, el modo de pensar de Ortega sobre Don Juan. Sólo tengo el recuerdo de una conferencia. Por eso no quiero insistir sobre esta interpretación del Tenorio, que, tal vez, en el fondo, se pudiera interpretar también en un Don Juan femenino.

—Bueno, querido Marañón, vamos a pasar a otro tema—pasaremos rápidamente, de uno a otro, por estos temas de relativa actualidad—. Al tema del amor puro, libre, que preconiza el bolchevismo ruso como forma perfecta de unión de hombre y mujer.

—El amor libre al tipo bolchevique me parece mal. El instinto sexual necesita en el hombre una canalización, una pauta. Sin ella se hace bestial. Opino que el amor libre, como institución social, equivaldría al fin de la raza. Si pudiera subsistir, que nunca subsistiría. La perfección en el amor, igual que en todos los instintos, está en su máxima especificidad. En este caso, en la monogamia. Por lo tanto, parece bien el matrimonio, pero con divorcio; sin divorcio es la cueva donde se forjan todas las inmoralidades a poco que se equivoquen los cónyuges.

—¿Y de literatura? Simplemente de literatura, punto culminante, vértice aquí, para nosotros. ¿Qué género literario le interesa más?

—El ensayo. Claro que está muy desacreditado. Su contextura se presta a que los que no sirven para otra cosa se dediquen a ensayar. Pero el ensayo que podríamos llamar de *el hombre*, el del hombre que ha hecho la ciencia de primera mano y cristaliza en el ensayo las líneas elementales de su pensamiento, es la forma ideal de producción literaria.

—¿Qué autores jóvenes españoles?

—Hay que aclarar antes qué debemos entender por juventud. Llamarlos jóvenes por tener pocos años lo juzgo tan superficial como llamar grande a un hombre porque tenga muchos metros de talla. La juventud se mide por la intensidad de las virtudes específicas de edad: inquietud, noble rebeldía progresiva. En este sentido, cuando dentro de unos años contemplan nuestros hijos el panorama actual de España, los autores que parecerán más jóvenes serán gentes que hoy tienen de cincuenta para arriba. De los jóvenes actuales me gustan: Unamuno, Valle-Inclán, Andreu.

—¿Tenían razón los de "Martín Fierro"?

—No tenían razón. Pero su actitud es muy conveniente para nuestras relaciones con América. Nos perjudica ser sus parientes para que seamos verdaderos amigos. Debíamos destruir el parentesco y la raza, y entablar después, sin prejuicios de sangre, una amistad auténtica. En definitiva, es más útil un martinista que un hispanoamericanista de banquete, sofista y marchamo oficial.

—Ahora, sus preferencias en el teatro, en el teatro extranjero, naturalmente. Porque en España...

—Me interesa Shaw. Mucho también, Lenormand. Menos, Pirandello. Lenormand me parece el autor del porvenir.

—Por el lado de su literatura ha llegado, respecto a Don Juan, a las mismas o parecidas conclusiones que usted por el lado de su ciencia.

—En efecto. En *L'homme et ses fantômes* lo interpreta en el mismo sentido que Pérez de Ayala y que yo.

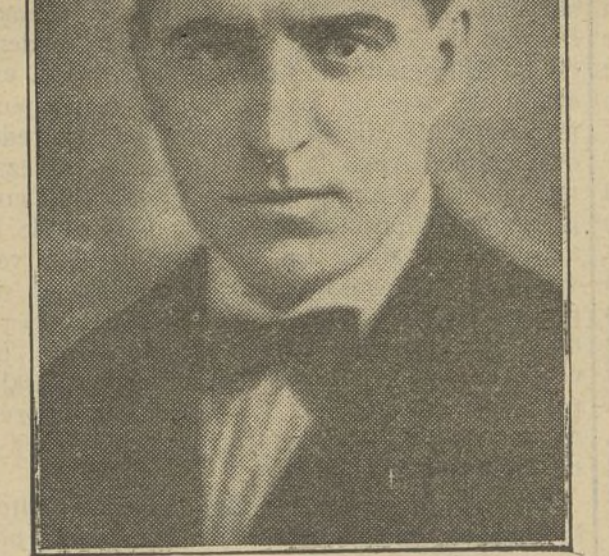
—¿No opina que en la vida moderna—1914-1927—hay más sinceridad, más salud, más moralidad, por lo tanto, que en todo el siglo XIX?

—No creo en nuestra superioridad moral sobre los hombres del siglo XIX. Si en nuestra superioridad física. El afán de ser flacos de los hombres contemporáneos me parece un gran síntoma de civilización, en el sentido de superar los instintos primarios. Pero el ser más

sanos, aunque predispone a la moralidad, no la hace obligatoria. Creo que somos más egoístas que nuestros padres; mucho más que nuestros abuelos; peores, por lo tanto.

—¿Por qué escribe en "A B C"?

—Porque me invitó su director, D. Torcuato Luca de Tena, con el que me une una firme amistad, creada al calor de la gratitud. Se comportó nobilísimamente con una de las personas a quienes más he querido, que fué el padre de mi mujer, D. Miguel Moya.



DOCTOR MARAÑÓN

Por lo demás, el que "A B C" me invite a escribir en él, el que yo escriba, y el que mis lectores me lean, es todo tolerancia, la virtud que más necesitamos estamos los españoles. Si Marcelino Domingo colaborase en la "Semana Católica" y Ramiro de Maeztu en el "Motín", España progresaría rápidamente.

—Dígame su modo de pensar respecto a la Prensa española.

—Me parece superior, éticamente, a la de otros países. Comparémosla, por ejemplo, con la infesta Prensa francesa. Salvo algunos periódicos de la derecha, de tendencia poco noble, nuestra Prensa, si no puede llamarse heroica, al menos digna, sí.

—¿Cuáles son los periódicos españoles que lee con más asiduidad?

—"El Liberal". Sentimentalmente tiene un gran valor para mí. En él escribí por vez primera. En su Redacción siguen personas de todo mi cariño. El "A B C", ya le dije antes las razones de mi predilección. "El Sol", porque casi todos los que lo redactan son mis amigos y su modo de pensar coincide con el mío casi a diario. También leo "La Voz" y algunos de provincias, entre ellos "El Liberal", de Bilbao.

—Habrá un libro europeo o americano de los publicados en estos últimos años que tenga el interés de usted más que ningún otro.

—Ha habido uno: "La vida de Ford". Para mí es un libro representativo de una civilización y de una época.

—Le hago una pregunta de ritual: ¿Qué preparó, esa pregunta que tanto se hace por ahí fuera a los valores literarios y científicos, y que en España no pasa de la tertulia de café y sólo trasciende al público cuando se trata de zarzueleros o comediantes mediocres?

—Preparo un *Tratado de secreciones internas*; un *Manual del diagnóstico clínico*; una colección de ensayos con el título de *Amor, conveniencia y eugenesia*; el *Mito de Don Juan*, y la segunda edición del *Manual de Medicina interna*, que dirijo con el doctor Hernández, y que, en parte, redacto. Más los trabajos de clínica e investigación, muy numerosos en la actualidad.

—¿En qué lugar, y cómo, escribe usted más a su placer?

—En cualquier parte, y corrientemente sobre la marcha de mi vida de médico con clientela que ocuparme. A veces escribo en las horas que me sobran de una consulta, en una ciudad cualquiera, cuando la conozco, hasta que llega el momento de subirme al tren para regresar a Madrid. Pero cuando escribo con tranquilidad es por el verano, durante mis vacaciones, y los domingos, en Toledo.

—¿Y usted qué siente Toledo, ¿verdad que Barrés acertó?

—En Toledo, como en Don Juan, hay una verdad: la densidad y pluralidad de pasado que se encierra dentro de sus muros. Y después, todas las interpretaciones que se quieren pueden ser exactas. ¿Por qué no? La visión de Barrés se nos presenta deformada con relación a la de los escritores de su época, pero que es deformada que la del Greco, por ejemplo. Todos están bien. A mí me gusta mucho la de Barrés. De autores extranjeros habré leído más de cien descripciones de la ciudad. Cada uno ve de su modo. Un día, yendo con nuestro Ortega y Gasset, al pasar por el puente de San Martín, me dijo que el Tajo era un arroyuelo. A mí me parecía un río formidable.

—Si no igual que de Toledo, se podría decir que las demás ciudades españolas le interesan extraordinariamente, ¿verdad? Esa manía, inteligente manía, de andar por España, sobre todo por España, bien patente está. Y esa afición de coleccionar viajes y monografías sobre ciudades españolas.

—Tengo ya la mejor colección del mundo. Es muy entretenido ver las diferencias de las distintas mentalidades al converger en un único punto de observación. Además, la historia del propio país se aprende en esos libros mejor que en ninguna parte. Son como instantáneas de afición, con relación al retrato académico, con fondos positivos de profesional, que es la historia. De estas lecturas es de donde he extraído el gran optimismo sobre el porvenir de nuestro país.

—¿Cuáles fueron sus lecturas de niño y de adolescente?

—De niño leí mucho. Mi padre tenía una gran biblioteca; en ella me aficioné a los libros. Mis hermanos y yo devorábamos cuanto había. De aquellas lecturas me ha quedado una impresión particular de la *Historia de Roma*, de Mommsen; y de los clásicos latinos y griegos, de Shakespeare. Mi entusiasmo por el siglo XIX procede de haber leído y revisado cinco veces una colección del *Museo Universal* y de la *Ilustración Española y Americana*. Conozco al dedillo la obra de Galdós, que ad-

LOS RAIDS LITERARIOS

Brasil... ida y vuelta

El profesor Luis Jiménez de Asúa regresa de su viaje al Brasil. A principios de verano embarcó, invitado por la Universidad de Río de Janeiro. Para dar un curso de conferencias. Y ahora vuelve: con la cartera repleta de notas y la memoria de recuerdos tropicales.

Le pregunto: "¿Cómo ha encontrado el pulso cultural de la gran república sudamericana?" Y me contesta: "En general, bastante bajo."

—En Medicina puede decirse que están bien. En cambio, la cultura jurídica es muy inferior a la cultura médica. No obstante haber habido personas enteradas, como Ruiz Barbosa, muerto no hace mucho, y como Tobias Barreto y Evaristo de Moraes. Entre los actuales hay que citar el nombre de un profesor joven: Castro Rabelo, que es de los más valiosos. También el de Costa e Silva, un magistrado de San Paulo, muy informado, conocedor de las fuentes alemanas e italianas...

A San Paulo fui para ver la Penitenciaría, que puede considerarse modelo en el mundo. Es de construcción reciente—cinco años—y tiene magníficas instalaciones, biblioteca, talleres espléndidos y establecimientos sanitarios como no los hay en los hospitales. Algo verdaderamente admirable.

También tiene una excelente organización en el Brasil la protección de menores abandonados y delincuentes. He conocido al doctor Melio Matos—jefe de menores—, hombre de gran espíritu.

Hace una pausa. Recapitula. Y sigue diciendo:

—Una cosa curiosa, que no había visto en ninguna parte: en el Tribunal Federal, los votos de los magistrados se discuten públicamente. Esto tiene el peligro, como usted sabe, de la presión que el público pueda ejercer en determinados asuntos.

—¿Y de política? ¿Cuáles son sus impresiones?

—El Gobierno actual, como es allí frecuente, en forma un poco dictatorial. Últimamente se ha promulgado una ley—dirigida, en apariencia, contra el bolchevismo—que pone a los periódicos en manos del Poder ejecutivo. Los términos vagos—orden, seguridad—en que está redactada, la hacen un arma contra los enemigos políticos.

—¿O le han parecido los periódicos de Río de Janeiro?

—Tienen una faz política excesiva, hasta el punto de aprovechar cualquier circunstancia en beneficio de sus intereses. Yo, en realidad, no me puedo quejar de ellos: me han tratado muy bien. Pero reconozco que tienen lo referente a cultura más descuidado que los periódicos argentinos, por ejemplo.

—Arte. Literatura. ¿Qué ha visto usted?

—He visto la Exposición de Pintura de este año. Todo de un academicismo insostenible. Todo, Todo, Pintura de tipo "estampa". En cuanto a Literatura, siguen predominando románticos tristes: Olavo Bilac, Menotti Pichia. Hay jóvenes vanguardistas, pero me han parecido desorientados y de mal gusto. En cuanto a la crítica, Silvio Julio se ocupa con acierto de obras españolas y brasileñas.

Puedo decir—añade el profesor Jiménez de



JIMÉNEZ DE ASÚA

Asúa—que hay en el Brasil, hoy, una gran cantidad de lectura española. Y se aprecia lo español—Ciencia, Literatura—más incluso, que lo portugués. Se ha impuesto—desde no hace mucho tiempo—, en dura competencia, con los libros franceses. En franca lucha. Samuel Níñez López, un granadino, librero muy inteligente—heroico—, ha trabajado con gran éxito en este sentido. Tiene sobrados títulos para que se le llame heroico... Ahora la venta de libros españoles sufre la crisis económica porque atraviesa aquí país.

—¿Y sus impresiones de viajero? Para terminar.

—Excelentes. He encontrado buenos hoteles. La gente es muy acogedora, aunque informal: tiene este defecto. Río de Janeiro es una ciudad maravillosa, con una espléndida bahía y un paisaje—montaña, ciudad, mar—armónico y único. San Paulo, población nueva, reciente, es de tipo más europeo. Sin el encanto tropical de Río de Janeiro.

F. A.

Plana 2 GOMEZ DE LA SERNA:

Muerte del falso Prandello

Plana 3 KARL VOSSLER: Carta

hispánica. POEMAS DE CUBA

Plana 4 ESPAÑA Y POLONIA

Plana 5 LA MODERNA PINTURA

FRANCESA. TEATRO NUEVO

Plana 6 LA FIESTA DEL LIBRO

miro sobremano. El desdén que sienten por los escritores nuevos me parece, desde luego, mal. Galdós está ahora en la fase negativa que sufren todos los grandes genios después de su esplendor. Esta fase negativa suele seguir a la muerte del autor. Luego viene el juicio definitivo. El de Galdós será excelso, porque su obra está llena de humanidad.

—Era la última pregunta, doctor.

MIGUEL PEREZ FERRERO.

EN TORNO A LA FIESTA DEL LIBRO

Apertura de la Exposición de Manuscritos literarios

El día 7 quedó abierta, en la Gran Vía madrileña (Casa del Libro), nuestra Exposición y subasta de manuscritos literarios.

Numerosos visitantes honraron en seguida, con su presencia, la sala donde están instaladas estas reliquias humanísticas, acogiendo con gran simpatía nuestra iniciativa. De igual modo, la Prensa (en especial El Sol y La Voz) dedicó cariñosos artículos a la Exposición.

Aunque lleva abierta breves días, han sido ya adquiridos manuscritos de Unamuno, Ortega y Gasset, Rodríguez Marín, Francisco Giner, Emilio Castelar, Gustavo Pittaluga y Américo Castro.

Los precios fijados pueden pujarse. Son los siguientes: Unamuno, 1.000 francos; Ortega, 50 pesetas; Pittaluga, 35; Castro, 25; Castelar, 15; Giner, 10; Rodríguez Marín, 25.

Se han recibido nuevos documentos para exponer.

Doña Carmen Valera de Serrat nos ha ofrecido una deliciosa colección "Valera". Don Ignacio Baier ha añadido a la suya unas cartas de Don Carlos, el pretendiente.

Procedentes de El Sol se han recibido autógrafos de Benedetto Croce, Guillermo Ferrer y Bernardino Machado.

Un descendiente de Apodaca ha aportado una copiosa y rica colección, de la que damos cuenta en lugar aparte.

Fernández Flórez expuso su novela Las siete columnas.

Luis Araquistáin, un capítulo del Archipiélago maravilloso.

Jiménez de Asúa, el borrador de un notable libro jurídico.

Marcelino Domingo, un ensayo literario político.

En nuestro próximo número de 1.º de Noviembre daremos relación precisa del resultado de nuestra Exposición y nombres de los compradores. Aunque sólo el 1.º de Diciembre podremos saber la totalidad de las ofertas, ya que damos ese plazo para las que vengan del extranjero.

Urgente Exposición en América del Libro español

Los periódicos argentinos e italianos vienen estos días consagrandose notables espacios a la Exposición del Libro español en Buenos Aires y a las librerías y literarias, de acuerdo con el Estado, se apresuraron a organizar una Exposición del Libro hispánico en la Argentina. Que, seguramente, tendría aún más éxito que la de Florencia.

Ofrecemos esta iniciativa a la Junta de Relaciones Culturales, para que tome decisiones sobre esta cuestión, de transcendencia suma. Asimismo invitamos a la Cultural, de Buenos Aires y al Instituto de Filología, de aquella capital, para secundar esta iniciativa con rápidos movimientos eficaces.

Exito librero en Barcelona

Mientras Gómez de Baquero en un notable artículo de *El Sol* se lamenta de la escasa transcendencia que tiene por aquí la Fiesta del Libro para el librero, que apenas ve alzar su mercado diario, en Barcelona echan las campanas al vuelo ante el éxito de la Fiesta.

La Publicidad dice, en un fondo, que los barceloneses han desembolsado ese día 150.000 pesetas para libros. Y que una sola casa, "Catalonia", ha vendido 3.500 ejemplares.

Las letras españolas en el extranjero

Carlo Boselli, en *Le opere e i giorni di este* mes da cuenta de la Exposición de manuscritos de LA GACETA LITERARIA y de su próxima sobre el libro catalán. Asimismo comenta, entre otras cosas, la famosa cuestión del Meridiano intelectual de Hispanoamérica.

En la Fiera Letteraria también lo comenta (número 4) Proppolini.

En La Tribuna, de Roma, Ettore de Ziani.

Y Georges Pillemin, en *Vient de paraitre* (septembre-octobre).

M. J. Kahn, a su vez, en *Die Literarische Welt* (número 39), donde también comenta libros de Giménez Caballero y Gómez de la Serna.

En fascículo extracto de La Lucerna (Anejo), acaba de publicar el notable hispanista Peter Pillepich su ensayo sobre Wenceslao Fernández Flórez, donde analiza la obra literaria del humorista galatco, separándola de la corriente castellana, caracterizada por la pasión (odio, según Ortega y Gasset; envidia, según Unamuno). La ironía de Fernández Flórez está en la línea racial de la de Camba, el otro gran humorista gallego y cerca del lirismo de Valle-Inclán.

La revista rumana *Cele tre crisiuri* ha consagrado un número extraordinario a la evocación de la antigua Romania, con colaboración de todos los países latinos. La española ha estado representada por un artículo del señor Giménez Caballero, *Les deux mains de Trajanus*.

En el número último de *Les Nouvelles Littéraires* publicaba Marcel Brion un interesante ensayo sobre Bartholomé de Las Casas ("un précurseur du droit international moderne").

Lo interesante de este fondo de La Publicidad es que señala justamente a la publicidad la causa de este éxito: a los anuncios, a la propaganda.

Nosotros podemos afirmarlo. Los editores catalanes vienen hasta nosotros, hasta Castilla y su Cámara librera nos auxilia con amplia visión de las cosas. En cambio, el editor de por acá, salvo alguna y honrosísima excepción, se duerme en sus sótanos tranquilamente. Y no digamos de la Cámara del Libro madrileña, para la que no existe la vida literaria, ni en teoría.

Anecdotario de librería

Un terrible anarquista

Siglo XIX. En la calle del Horno de la Mata había un viejo barracón de libros. Al anochecer, en invierno, se reunían en él gente estrafalaria y sospechosa. Eran anarquistas amigos del librero. Exaltados, fanáticos, cuando entraba algún cliente desconocido en la librería no vacilaban en acercarse a él y entablar amistad. Al mismo tiempo hacían propaganda de sus ideas y de sus libros.

Una tarde entró un hombre alto, embozado en la capa. Había tres anarquistas acompañando al librero. El barracón, a la luz de dos quinqués de petróleo, tenía un aspecto imponente y tenebroso. El desconocido se puso a revolver libros. Inmediatamente se le acercaron los anarquistas.

—Este sí que es un libro magnífico—le dijo uno—, es nada menos que de Dicon: "Prospósitos revolucionarios".

—Bien—contestó el desconocido después de hojearlo—. Me lo llevaré.

—Y éste otro, de Kropotkin—añadió otro anarquista—, es admirable. "A las gentes jóvenes", se titula. Leyendo esto es como se comprende la necesidad de la anarquía. De la muerte de los reyes tiranos. De los poderosos.

El desconocido apartó también el libro. Y por este procedimiento los anarquistas convinieron que el comprador apartase un montón grande de libros y folletos subversivos. Los anarquistas no disimulaban su alegría por haber conseguido un nuevo prosélito para la causa.

—¿Quiere usted—dijo el librero—que le mande a su casa los libros con un chico?

—Bien. Mejor será. Serán mucho para llevarlos.

—¿A qué domicilio?—preguntó el librero.

—A éste—dijo el desconocido, alargando una tarjeta—. ¡Buenas noches, señores! Y desapareció.

Los cuatro, con un poco de curiosidad, se unieron para leer la tarjeta.

Las señas eran éstas: "Alfonso XII.—Palacio Real."

El instinto

Un palacio enseñó a Fernando VII una bella edición del "Quijote".

—Está muy bien editado, Majestad. Yo prefiero siempre un buen libro a un buen tronco de caballos.

—Pues yo—dijo Fernando VII, rápido y sin darse, probablemente, cuenta de sus palabras—, por instinto, me inclino hacia los caballos.

Prólogo de Anatole

Anatole France hizo el prólogo del primer libro de Marcel Proust.

Maestro—le dijo un amigo—, habéis prologado un libro que está muy bien.

—En secreto, amigo mío—dijo Anatole France, sonriendo—. No conozco el libro.

La fórmula de Zola

—¿Qué ha hecho usted—le decían a Zola sus amigos—para reunir una biblioteca tan abundante? Sólo es posible gastándose mucho dinero.

—No lo crean ustedes—replicaba Zola—. Una buena biblioteca se hace fácilmente. Ahora bien, es necesario conocer la fórmula.

—¿Pero también es cosa de fórmula?—insistían los amigos.

—Naturalmente. Como todo. La fórmula es ésta: No prestar ningún libro y quedarse, en cambio, con todos los que a uno le prestan.

La enfermedad de Pompeya

En una librería entra una señora elegante.

—Mire usted—le dice al librero—, yo desearía comprar un buen libro. Es para un niño mío. Seguramente usted podrá indicarme el libro que mejor me conviene llevar.

El librero vacila un poco. Al fin recomienda: —Puede usted llevarse, señora, "Los últimos días de Pompeya".

—La señora, curiosa, pregunta entonces: —Me lo llevará. Pero dígame, ¿de qué murió Pompeya?

El librero, que era muy ingenioso, contestó: —¿Pompeya?... De una erupción.

Joven y andaluz

Un español joven, con tipo de indiano, entra acompañando a una señorita inglesa, que no sabe castellano.

—¿Tendrían ustedes un libro que interesa a esta señorita, de un poeta joven y andaluz? Se titula así como "Album de poemas"...

—¿Libro de poemas?, de García Lorca.

—No quedan ejemplares, pero ahora publico otra cosa, que ya tenemos... Véala usted.

La señorita inglesa habla con el joven español.

—No; quería ése... ¿Y de Juan Ramón Jiménez, qué tienen?

El librero les muestra todos los libros de este autor.

—No sé... No sé... No me decido. Esta señorita es muy aficionada a la nueva literatura española, pero no sé qué comprarla.

El librero le da una conferencia sobre los nuevos autores y le va mostrando los libros de que habla.

—No sé... No sé... Me gustaría que no fuese difícil para ella; algo sencillo y bueno.

Nueva conferencia sobre algunos valores novecentistas, sin que acabe de decidirse el joven español.

De pronto, ve entre los libros expuestos por las paredes las obras de Blasco Ibáñez.

—¡Caramba!—dice, gozoso, chocando sus manos—. ¡Si está aquí! "Entre naranjos"!! Y dando el duro, coge el libro y se va.

VITRINA VALERA

Doña Carmen Valera de Serrat, hija del gran escritor cordobés, expone una vitrina con documentos de su padre en nuestra Exposición. Y pone a la venta la siguiente colección de cartas y autógrafos:

	Pesetas.
Carta "verde" del Duque de Rivas.....	200
Poema de Valera.....	150

DON JUAN Y LAS MUJERES



CATALUNA

LA NAU

Ha aparecido ya el diario *La Nau*, fraterno nocturno de *La Publicitat*. Según *La Publicitat* ha sido un gran éxito. Rumores fidedignos llegados a Madrid aseguran lo contrario. Que demos en un término medio. Desde luego: hay que desconfiar en el programa liberal que anuncia cualquier órgano político de *catalunyal* a secas, como *La Nau*.

Se discutirá tal vez un poco más con los obispos de la diócesis. Pero no con los compañeros de letras y fatigas en el total peninsular.

Lo más seguro—en lo tocante a la cultura peninsular—es que *La Nau* siga tan sorda como *La Publicitat*.

Este número ha sido visado por la censura

LOS VIAJES DE ALI-BEY

Pronto aparecerá en la Colección Barcino los *Viajes* del famoso Ali-Bey por Marruecos.

PUBLICACIONES

Arts i Lletres (septiembre): dos poemas d'Amat Gosalbe y de algunos laureados del último concurso literario d'Arts i Lletres.

Avi Munc: l'âme de Saint-Félix de Guixols.

Cog Catalan (24-9): des vers de Fontbernat, Canço.

Eveit Catalan (17-9): découvre l'Océanie, d'après l'Almanach Occitan, mais sans le dire.

Nacion Catalana: Lo Cant del latí, poema de F. Mathen.

La Publicitat: La dignitat dels campanars, p. Rovira-Virallit (21-9); Josep Pijoan p. Rovira-Virallit (28-9).

Sol Ixent: poemes de J. M. de Puig-Suros.

Veu de Catalunya: Taurómaquia provençal, p. Zénon (17-9); Marius André, p. Zénon (23-9); Lletres occitanes, p. Zénon (28-9).

Vida Lleydalana (15-9): Una interview amb Cristófor de Damenech, p. J. Roure-Torrent; L'obra poética de Miquel Costa-Llobet, p. M. Valldereja; L'Escola dels Pirineos i el poeta aragonés Condó-Sambet, por J. M. Alvarez-Pallás.

LEVANTE

Lluís Nicolau d'Olivier y Josep Maria de Casacuberta han pisado tierras valencianas. ¿Para qué han pisado tierras valencianas el amigo de Menéndez, contemplador de las letras catalanas y detective en pos de las huellas de Catalunia en el Mediterráneo Oriental? ¿Para qué han pisado tierras valencianas el filólogo tan enterado que con tanta destreza va empujando hacia el mercado, hacia el emporio catalán colecciones como la pulcra y utilísima de los clásicos, como la vivaz y múltiple que tiene nombre de popular, como la que para los temas religiosos se acoge al nombre de Sant Cerdí, como la enciclopédica que tan densos volúmenes presenta ya?

Ni el uno ni el otro han pisado tierras valencianas para efectuar búsquedas en archivos, ni para investigar formas de lenguaje, ni para fin alguno emparentado con ello. Lluís Nicolau d'Olivier y Josep Maria de Casacuberta han pisado tierras valencianas con el principal destino de trepar a Penaflores, la montaña sobresaliente entre todas las eminenencias valencianas. Desde allí contemplaron pueblos y pueblos... Y luego—como es natural—descendieron. No muchas horas después, tras una breve estancia en Castellón de la Plana, donde los hombres catalanes tienen buenos conocidos y conocedores, volvieron Josep Maria de Casacuberta y Lluís Nicolau d'Olivier a su Barcelona habitual.

Algunos interrogó al último acerca de sus actuales tareas literarias. Nicolau labora en la edición crítica de Ramón Montaner—trabajo tan arduo como delirioso—en una historia de la literatura latina en Cataluña desde el siglo sexto hasta la centuria decava; en otras cosas de igual envergadura. Y—¡alabracias!—próximamente publicará en la "Col·lecció Popular Barcino" una segunda y aumentada edición de la "Perspectiva general de la literatura catalana", que antaño viera la luz en las publicaciones de "La Revista" con tanta utilidad para quienes desean ahincar lúcidamente en el campo de las catalanas letras.

A. y V.

SEFARDIES

EL GRAN RABINO DOCTOR JAÉN

Ya hemos hablado de las grandes muestras de simpatía y adhesión que el eminente delegado de la Confederación Universal de los Sefaradim venía recibiendo en todas partes durante su viaje de propaganda por algunos Estados suramericanos. A continuación reproducimos un extracto del discurso pronunciado por el mismo en una asamblea magna celebrada en su honor en la ciudad de Temuco (Chile), a la que concurrieron, además de la colonia hebrea (latinos y alemanes), lo más granado de las colonias española e italiana, con sus consules a la cabeza.

La sala estaba adornada con banderas chilenas, yugoslavas, españolas y sionistas.

Comenzó el conferenciante salutando cordialmente a los concurrentes, teniendo fervientemente arranques al referirse a la aforada Sefarad (España) de sus antepasados, y manifestó que para hacerse dignos de los grandes sabios que habían honrado al sefardismo antes de la expulsión de 1492, era menester emprender luego la obra del renacimiento de los ideales de Gábor, Yehuda Halevi, Maimónides, etcétera, tronchados por la dispersión.

Explicó las condiciones de vida que contribuyeron a paralizar el progreso del judaísmo latino, y dió cuenta, a grandes rasgos, de algunos hechos históricos que comprueban que, a pesar de todas las persecuciones, la nación judía siguió viviendo su sino fatal, aprestándose para el desempeño de la misión profética que le asignan sus textos sagrados.

En términos elevados significó la vaciedad de las ideologías que fracasaron con el hundimiento de muchos Imperios, haciendo resaltar que la ética religiosa debe propender siempre a enaltecer la personalidad humana.

Al referirse a la juventud, la invitó a comprometerse de sus deberes hacia el movimiento de resurgimiento de Sión, la inmortal Sión, cuyo futuro esplendor está en sus manos.

"A todos los israelitas, y particularmente a mis hermanos sefardim—agregó—, he venido a decir: ¡Despertad, despertad, que la hora ha llegado!"

NUEVA RUTA SEFARDI

Hay que señalar en este mismo semanario, en su número 237, un precioso artículo de José I. Farache sobre "Una nueva ruta para los Sefaradim".

PORTUGAL

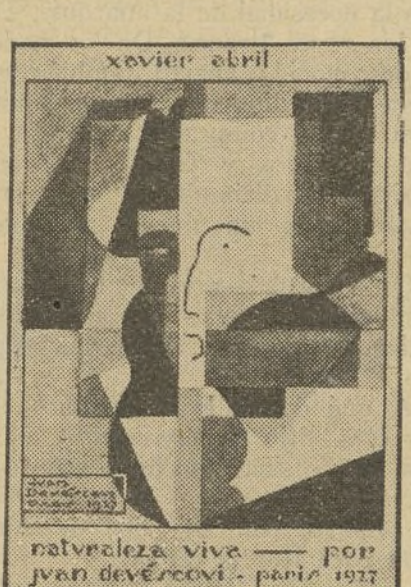
UN LIBRO

Jaime de Balsemao acaba de publicar un notable libro de cuentos: "A romagem maravilhosa".

PINTURA Y POEMAS DE XAVIER ABRIL

—Estos días se celebra en París una interesante Exposición "surréaliste" de dibujos y poemas, de Juan Revéscovi y de Xavier Abril, poeta peruano, que ha residido algún tiempo en Madrid. Es posible que en Noviembre próximo se traslade dicha Exposición a la capital de España.

Cuadro



Poema

Me apesadumbro en lo más y en lo menos.
Echome sobre mi dolor y línea por línea póngome a salir de mi cuerpo.
Ya no necesito de las palabras.
Ferozcaril por los dientes y por la muerte estríome.

Nada de recuerdo en el último momento de cruzar por la pared. De dejarme un poco.
Línea por línea y sin gravedad, sin densidad, sin volumen, heme puesto a mirar.
Muévase hasta la curva del instinto. Yo estoy afuera.

Momento sobrenatural en que me olvido y me caigo a lo largo de mis brazos.

Esto tiene para mí candor de otro tiempo. Cuando todavía no llegaba a entrometer mis dedos más que en mi boca.

Me asusto a veces cuando dormo en otro tiempo sexual en cama de hotel lejano. Se ponen a reír en mis costados y se me cae todo por la palma de la mano.

Decididamente, es mi adolescencia que viene a arrebatarme!

XAVIER ABRIL.

Paris, 1927.

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia acerca de aquellos que se nos remitan espontáneamente.

Una reciente publicación de Biblioteca Nueva se ofrece a la curiosidad de los lectores con cinco ensayos, a cual más interesante, del ilustre psiquiatra Gonzalo R. Lafora (1). El primero, titulado "Don Juan", fue leído por su autor en el Lyceum Club ante un auditorio compuesto en su mayoría de señoras, y dió motivo a acaloradas discusiones sobre su mayor o menor acierto, por su forma y por su fondo. Pasado algún tiempo y leído serenamente, es necesario reconocer que la figura y personalidad de Don Juan quedan completamente fijadas; tal es el análisis a que ha sometido al erótico personaje con la competencia adquirida por Lafora en su profesión, la cual le ha permitido observar, seguramente, al paso por su clínica, la gran parada de históricos hipersexuales del sexo masculino.

Nos vamos a ocupar en estas líneas sólo de este primer ensayo de la nueva publicación. Los demás tienen también por sí solos suficiente valor para que criterio más formado que el nuestro lo haga objeto de un juicio y comentario más perfecto del que seríamos capaces. El motivo que nos impulsa a hacer una referencia a "Don Juan" es la participación femenina obligada en el estudio de este personaje, tratando de situarla en su debido lugar.

Lafora, en su estudio, analiza a Don Juan en sus muy variadas manifestaciones o aspectos; afirma la existencia real de Don Juan frente a la opinión de ciertos escritores que le niegan, y compara al personaje erótico español con los Don Juanes del Norte, cuyas figuras, menos complejas, no sienten la ambivalencia del héroe de Tirso de Molina. (Esta ambivalencia se observa también en los desgraciados profesionales del amor que vemos en los hospitales). El tipo físico, la contextura espiritual, el histerismo, el secreto erótico del vagar amoroso de Don Juan y su existencia actual, están agudamente tratados. No pretendemos hacer una crítica de estos capítulos; nuestra condición de mujer y nuestra falta de ocasión para estudiar de cerca al ente patológico, incapaz de sentir un amor pleno, nos limitan a impregnar con competencia y apreciar en detalle la justeza del análisis. Pero en nuestro empírico conocer, creemos en el acierto y competencia del médico eminente, cuya autoridad como psiquiatra es marchando de garantía.

Ahora bien; hay un aspecto que hasta ahora ha sido tratado con cierta superficialidad y ligereza por la mayoría de los que han abordado el tema literario del sempiterno burlador, y es determinar el grupo de mujeres en que pudo Don Juan realizar sus fechorías, es decir, la clase de mujeres que pudieron ser atraídas por el bello y vigoroso personaje según Lafora, o por el afeinado y rastrero tipo que nos pinta Marañón en otro interesante estudio que hizo de Don Juan. Realmente, tanto el autor abaritonado, como el tenor de los gorgoritos de los dos comentaristas, se dan en la vida, y su diferente aspecto físico imprimirá seguramente una variante en el matiz sensual de la hembra con quien se relacionan. Mas, tanto las que succumban al influjo del uno o del otro no nos llamamos en cuenta "las mujeres de Don Juan", sino, simplemente, "sus hembras".

No es nada galante Lafora con la mujer cuando asegura—al hacer la semblanza del histerismo de Don Juan—que las características del histerismo persisten, aunque atenuadas, en la mujer, la cual queda como estancada en una fase limítrofe de la vida infantil. Inútil es decir que no participamos completamente de este juicio. Cuando se hacen comparaciones de esta clase o de otras, rara vez se plantean con términos equivalentes; tal ocurre cuando se trata de valorar culturas, características raciales, etcétera, dominado por un prejuicio y se analizan los términos más dispares. Así en nuestro caso. ¿Por qué comparar al hombre cultivado con la mujer vulgar, como se hace siempre? Que la mujer tiene características y formas de reacción propias no debe negarse. Afortunadamente ocurre así; pero hace el doctor Lafora una semblanza entre el "polo bien" y la "fija bien", por ejemplo; rebuense en sus mentalidades, analice la proyección de sus ideales y mida la reacción sentimental y la consistencia de sus caracteres. Probablemente no hallará grandes diferencias en lo negativo de su valor, y, sin embargo, de esa masa femenina de espíritu tan falsamente orientado y tan tenaz y sistemáticamente demolido por prejuicios ancestrales, salen en los momentos difíciles de la vida notables ejemplares de resistencia, sobrevida y pureza; y dignos de ser considerados como el mozo equivalente su engañada en la rutina pasiva de la vida como un factor social anónimo sin personalidad alguna.

Volviendo a Don Juan, la "tesis ingeniosa de Marañón", como denomina Lafora a la teoría del sabio doctor, que de la mujer de pasiones normales, aunque sean violentas, repele siempre a Don Juan, es del todo cierta. Coincidiendo también en esta apreciación con la ilustre doctora, argumenta a la altura Lafora con la nota de su libro. Veamos las *conquistas* de Don Juan. No puede considerarse como tal conquista a la mujer que el Don Juan literario consigue violentamente; esta mujer es víctima de una *agresión*, pero no de un *hecho*. La sujeción, otro de los medios de que se vale Don Juan, ¿puede llamarse tampoco conquista? Este caso es más complejo si se descarta la violencia; si la mujer ha sido *previamente* y profundamente inquietada por un amante que no era Don Juan, y punto de entrase a éste por equivocación a la sola emoción del contacto.

(1) GONZALO R. LAFORA: *Don Juan, los milagros y otros ensayos*. Biblioteca Nueva. Madrid, 1927.

—No es nada... No tiene importancia... Tengo sangre para inundar el mundo.

—Este hombre se muere—dijo alguien.

"Pirandello" se revolvió contra aquel que tal había dicho.

—Yo no me muero... Sépalo usted bien, yo no me muero.

El riesgo de su sangre continuaba y la pañoleta iba tiñendo. La sangre tomaba el valor de la mejor sangre, como si el hombre se recamaba en la moneda de la máxima humanidad y la fraternidad máxima.

"Pirandello", despacio, solemne, como en procesión de San Jenaro, fue creando la verdad de su sangre hasta el rincón en que él mismo se quedó solo.

El café se quedó conternado y los mozos echaron en el suelo el serrín de los días de lluvia, acabando la escena como fiesta de toros en la que el que habían arrastrado era un hombre, significado máximo y primitivo de la tauromaquia. No tenía nada de particular en España, donde se fiesta de toros el estreno de una obra dramática, una conferencia o una sesión parlamentaria, o el crimen del majo. ¿Por qué no iban a resultar tauromas varices?

XII

Siento, haber perdido las epístolas de "Pirandello", insultantes y cortesanías, muy a la española.

Aplicaba en sus epístolas ese criterio político de la España de los trenos oratorios, insultos al público, alusiones a la capadura del español, logrando así prosélitos y correligionarios, sin que por eso el predicante tenga más valentía que el insultador, sin dejar de tener, sin embargo todos sus vicios.

Sus cartas entre nosotros eran un golpe fallido, pero a mí me hacían gracia porque denunciaban todo un sistema de oposición.

Entre las últimas recibidas figura una con los tópicos proverbiales.

Sobre su encabezamiento, y por si acaso, figuraba la cruz del temor, esa cruz que abunda en las cartas españolas, como si el que va a escribir fuese a morir escribiendo la carta, lo cual da a las epístolas españolas mucho de testamento. Viaje de minutos, o de días, hay que perseguirse al salir. Nunca le recliné mis cruces.

Esa carta, que elijo entre las suyas, dice:

—A los ilustres pombianos:

Ahí os manda el canalla esta misiva.

Soy el representante del fango, de la inmundicia y de la cloaca.

Vosotros sois la gente culta que abrigáis en los tabiques del cráneo manojos de resplandores infinitos, pero no hacéis nada.

La nulidad está manifestada: La frase de Emilio: "Levantados esclavos, ya tenéis patria" continúa y será perdurable.

Os dije una noche que la humildad es una bajeza y la virtud una rebeldía santificada.

No os comprendo, ciudadanos.

La parálisis que tuvo el imbécil Costa está contagiando a todos.

A los pueblos hay que darles luz hasta que se ahoguen. (Me remito a Goethe).

Yo soy la víctima de este ambiente putrefacto que han creado las inteligencias cultivadas. Tengo derecho a la maldición.

Era bueno y me hicieron malo: "Yo acuso."

Cuando Giordano Bruno dijo que la tierra se movía, le acusó la ignorancia y la hipocresía.

Envío eso (1). No puedo entrar. Chapoteando en el fango y surgen perlas, son de un pobre y...

Quiero vuestra correspondencia, ¿para qué? Es la antigua de blanda cabellera, los pocos días que queda. ¿Son buenos los pombianos? ¿De rodillas mi alma, follones: El falso "Pirandello", *Rojas*.

Después de sus misivas parecía él riendo de su tono melodramático, dando a entender que comprendíamos la farsa de las homilias y exhortaciones.

—Canalla, ¿has escrito tú solo esta carta?—le interpelaba yo.

—Solo, completamente solo; me la ha dictado mi conciencia y mi cerebro.

—¿Está bien entonces...?—Camareiro, hoy café con una copa de ron a "Pirandello".

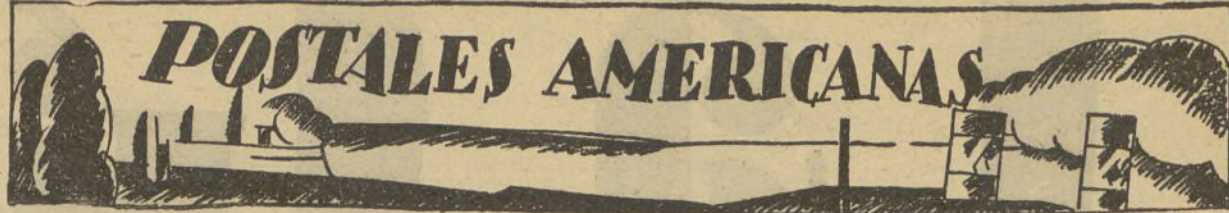
—¿Negrita o Jamaica?

—Jamaica.

El sabía en descaro lo que ocultaba todo flagelador de multitudes: que así se vive mejor, que así la limosna es más grande.

(1) Un billete de Lotería.

(2) Alusión a la supuesta agonizante para quien decía vender los décimos.



Una gran pedagoga chilena

En la interesante figura de Amanda Labarca Hubertson se acentúan muy acentuados contrastes. Ya en lo físico, su rostro, de perfil fugaz, tez morena y ojos de mirar sonriente, y su cuerpo grácil, de líneas suaves y nervioso, le dan un aire completo de criolla, de vieja cepa sureña, la parte de Chile que conserva más vivo entre sus naturales los caracteres étnicos de los conquistadores que aportaron a sus sombras costas húmedas y variadas. A primera vista, tiene uno no sé qué de amable que atrae. No se necesita tratarla mucho para conocerla y apreciarla en su justo valor. Entonces se explica, pensando esta simpatía natural, el que haya logrado labrarse una popularidad inmensa en esta tierra chilena, tan propicia a la inteligencia y al valor. La fuerza de Amanda reside principalmente en su espíritu, en su gran riqueza mental, en su asombroso poder de asimilación. Aun siendo intuitiva, es a la vez una estudiosa tenaz, incansable. No se contenta con percibir bien; quiere, además, conocer a fondo. Con el estudio de los libros y con la observación atenta de la vida, leyendo y viajando, ha sabido prepararse para acometer sus bizarras empresas. Abierta a las grandes idealidades, pero, ante todo, objetivista sagaz, no se deja influenciar por las abstracciones ni seducir por los dogmatismos. Es una eclectica dúctil, fina, interesante.

Desde joven consagró a este Chile de sus esperanzas sus mejores energías y dedicaciones. Nacida para la acción, jamás ha vacilado ni retrocedido un paso en su consciente trayectoria. Allí donde va ella va acción rápida, la decisión segura y alegre, pues esta mujer de estudio sonríe, bromea, no adopta gestos trágicos y acomete las cuestiones más difíciles, como si fuesen cuestiones ordinarias. También ella, como tantas otras mujeres chilenas, quiere que su habitación espiritual, además de sus aberturas de uso propio, como dice Groussac, tenga ventanas abiertas a todas direcciones, y así muestra interés tanto por el último libro de M. Salas Marchán sobre las tendencias de la educación americana o la reciente exposición de arte de Laura Rodig, como por su programa de filosofía o sus viajes alrededor del mundo. Amanda tiene toda la viveza de ingenio de la mujer que ha intervenido en los problemas educativos de su país desde hace unos veinte años. La he visto hablar varias veces, y sus pensamientos se mantienen siempre en un plano elevado. Todo el mundo reconoce que tiene un respeto sincero por el bien, pero más semejante a la manera sajona, de que su afecto a las formas sajonas es más intelectual que cordial.

Amanda tiene un sentido demasiado alto de la palabra para servirse de ella como medio para alcanzar fines que no estén conformes con el soberbio ideal educacional que inspira todos sus sentimientos y sus pensamientos todos. Piensa que el maestro, ante sus alumnos, es un hombre honesto que debe despertar curiosidades, estimular energías, producir incógnitas, obtener actos. Amanda no es la educadora dogmática, guiada en su profesión por principios concretos y de orientación fija. De vivísima inteligencia, es una intelectual concluida. Ve más que siente, comprende más que admira, guía más que inspira.

Ante todo, Amanda Labarca pide una formación racional de la existencia, pero no se imagina al fin lejano ni demasiado difícil. Lo que exige es una transformación profunda de la existencia humana en bien de la independencia del individuo y de una mayor sencillez de la vida en una nueva forma que sepa apreciar su profundidad, en un rejuvenecimiento de nuestra existencia. Para la formación de tales individuos se necesita una nueva educación. La educación no ha de modular al educando y prepararlo para fines extraños, sino que ha de procurar aprovechar su naturaleza, desarrollándola, conservando, desde luego, la intuición inmediata, y favorecer la actividad propia. Este modo formará individuos independientes, activos y felices. Hasta ahora nos hemos preocupado sólo de examinar la vida y toda la actividad desde el punto de vista del avance

te, el deseo de la formación de la familia... (que es también mucho más que la consecuencia fatal e inevitable de un acto íntimo consuetudinario) ¡qué sé yo!

Así como siente el amor la mujer normal; así como creemos que lo siente el hombre normal.

Y permítame el doctor Lafora una ligera alusión al supuesto indiferencia o frialdad sexual de la mujer. En muchas que lo confiesan así, es una *pose*. Tare se inicia y termina la vida cotidiana del gallinero. ¿Por qué si el ser humano es más complejo en sus concepciones intelectuales y en sus hechos que el resto de la animalidad, habría de quedarse a la altura zoológica para el amor, fundamento de toda la vida social? En el amor verdadero, tanto en uno como en otro sexo (no nos quite esa ilusión el doctor Lafora), entran muchos más elementos que los puramente sexuales; estos integran una parte importante, tanto como la mitad del amor, pero no puede alcanzarse esta categoría de amor humano si no lleva unido la simpatía, la amistad, la semejanza o contraste armónico de los caracteres, los ideales a realizar en común en una vida consiente.

El amor, con letras mayúsculas, no es el episodio pasar del macho por la hembra; en el amor humano hay bastante más que el picaresco. La *pos* que se inicia y termina la vida cotidiana del gallinero. ¿Por qué si el ser humano es más complejo en sus concepciones intelectuales y en sus hechos que el resto de la animalidad, habría de quedarse a la altura zoológica para el amor, fundamento de toda la vida social? En el amor verdadero, tanto en uno como en otro sexo (no nos quite esa ilusión el doctor Lafora), entran muchos más elementos que los puramente sexuales; estos integran una parte importante, tanto como la mitad del amor, pero no puede alcanzarse esta categoría de amor humano si no lleva unido la simpatía, la amistad, la semejanza o contraste armónico de los caracteres, los ideales a realizar en común en una vida consiente.

El Don Juanoide, más ridículo, si cabe, que Don Juan, no puede exigir que se le conserve indefinidamente un relicario de amor no correspondido por él. Ya tiene bastante con un recipiente yerto.

En cuanto a Don Juan, seguirá siendo el eterno errante del amor no hallado; no puede inspirar amor; acaso, apatía; porque no siendo capaz de sentirlo no podrá proyectarlo y hallar su eco en un alma normalmente femenina. Se contenta, como cualquier animal, con la compasión femenina que siempre emana de ese sentimiento maternal que experimenta la mujer sensible en toda su vida cordial; lo siente por su marido, por su amante, por su padre y por su hermano. No digamos si por su hijo... También lo sienten sus víctimas, más conscientes y de mayor finura moral, que pudieron ser más dichosas sin su encuentro fortuito.

¡Pobre Don Juan! Grotesco gallo humano, enumerando gallinas histéricas sometidas, o vagabundiéndose de las mariposas que atontadas bajo el influjo de un ardiente sol canicular, engulló su pito corsario.

MARIA LUISA NAVARRO.

exterior, de la mayor ganancia posible. A pesar de nuestro gran caudal de conocimientos, nuestros sistemas son defectuosos como teoría general de la vida y de la conducta. El libre movimiento y el desarrollo de la propia fuerza que se proclama pueden favorecer la independencia y la virilidad de la vida, mas en el fondo nada se adelanta en las esferas especiales como la religión, la ciencia, el arte o la pedagogía. Pues esta libertad de la actividad exterior no lleva consigo una libertad interna, ya que la conciencia puramente utilitaria hacen al hombre dependiente del medio exterior y le atan fuertemente a él, haciéndolo esclavo del medio. Estas ideas son parecidas a las de Montaigne, Rousseau, Comenius; las mismas que buscan una aplicación sincera y almas capaces de encauzarlas con amor, como quiere Tagore, el pastor de las dulzuras y de los ensueños casi divinos.

En esto estamos—me dice sonriendo—; todas estas ideas han producido una excitación en nuestro agitado medio y un movimiento inmenso que repercute una excitación en nuestro agitado medio y un movimiento inmenso que repercute en toda vida espiritual, penetrando cada día más en el pueblo. Estas ideas están saturándose, se las siente en el ambiente; sin vacilación, diga que estamos en buen camino, y esto ya es algo...

JULIA GARCÍA GAMES.

Santiago de Chile, Agosto de 1927.

AMIEL O LA INCAPACIDAD DE AMAR

por J. DE LA LUZ LEON. Obra que tiene el interés apasionado de una novela y en la que aparecen extensos y emocionantes fragmentos del célebre "Diario" de Amiel, completamente inéditos y reveladores del drama amoroso en que consumió su vida el gran pensador ginebrino.

Cinco pesetas en todas las librerías y en la "Biblioteca Nueva", calle de Lista, número 66.

DON JUAN, LOS MILAGROS Y OTROS ENSAYOS

por el DR. GONZALO R. LAFORA. Su célebre trabajo sobre los milagros laicos y religiosos, una original teoría sexual y otros magistrales estudios sobre la inspiración en el arte y en la ciencia, la psicología de cubistas y expresionistas y el espiritismo.

Cinco pesetas en todas las librerías y en la "Biblioteca Nueva", calle de Lista, número 66.

DON JUAN, LOS MILAGROS Y OTROS ENSAYOS

por el DR. GONZALO R. LAFORA. Su célebre trabajo sobre los milagros laicos y religiosos, una original teoría sexual y otros magistrales estudios sobre la inspiración en el arte y en la ciencia, la psicología de cubistas y expresionistas y el espiritismo.

Cinco pesetas en todas las librerías y en la "Biblioteca Nueva", calle de Lista, número 66.

DON JUAN, LOS MILAGROS Y OTROS ENSAYOS

por el DR. GONZALO R. LAFORA. Su célebre trabajo sobre los milagros laicos y religiosos, una original teoría sexual y otros magistrales estudios sobre la inspiración en el arte y en la ciencia, la psicología de cubistas y expresionistas y el espiritismo.

Cinco pesetas en todas las librerías y en la "Biblioteca Nueva", calle de Lista, número 66.

El Don Juanoide, más ridículo, si cabe, que Don Juan, no puede exigir que se le conserve indefinidamente un relicario de amor no correspondido por él. Ya tiene bastante con un recipiente yerto.

En cuanto a Don Juan, seguirá siendo el eterno errante del amor no hallado; no puede inspirar amor; acaso, apatía; porque no siendo capaz de sentirlo no podrá proyectarlo y hallar su eco en un alma normalmente femenina. Se contenta, como cualquier animal, con la compasión femenina que siempre emana de ese sentimiento maternal que experimenta la mujer sensible en toda su vida cordial; lo siente por su marido, por su amante, por su padre y por su hermano. No digamos si por su hijo... También lo sienten sus víctimas, más conscientes y de mayor finura moral, que pudieron ser más dichosas sin su encuentro fortuito.

¡Pobre Don Juan! Grotesco gallo humano, enumerando gallinas histéricas sometidas, o vagabundiéndose de las mariposas que atontadas bajo el influjo de un ardiente sol canicular, engulló su pito corsario.

MARIA LUISA NAVARRO.

Muerte del falso Pirandello

por Ramón Gómez de la Serna

(CONCLUSIÓN)

X

Cuando ensaye en Pombia la emisión de tertulia literaria que había de darse por el micrófono de la Radio, "Pirandello" hizo de padre de la pequeña vendedora de décimos, Paca Pardo; el padre vagabundo que reconoce en la billetera a la hija que dejó abandonada una noche de invierno.

—¡Hija mía!—gritaba "Pirandello" con entonación "zacconiana".

—¿Tú, que me abandonaste, no eres mi padre!—decía con desgarró la decimera.

—Ah, hija desnaturalizada! Deja que te estrangule—

Las Letras polacas y España

Escaparate de libros

LIBROS ESPAÑOLES

JOSE ORTEGA Y GASSET: *Espejismo de la letra*.—Revista de Occidente.

También caben en la crítica funciones de arte. Un libro suscita fácilmente el deseo de instalarlo entre sus afines, de expurgarlo de elementos de aluvión, de señalar los nombres de sus padrinos, de escribir tablas cronológicas, de levantar planos y andamios, de someter el nuevo fenómeno editorial a la influencia de los rayos X, para sorprender en su armazón el contrabando. Manipulaciones que, a veces, se adjudican el rango de ciencia; porque suele llamarse ciencia a la física recreativa para solaz de las familias, como se suele hoy llamar teatro a una cadena de vaciedades, sostenida por una triple hilera de cretinos—personajes, espectadores, empresarios.

El autor de "Espejismo de la letra" no realizó esa suerte de crítica, que tan útil pudiera ser a la topografía literaria española, harto enmarañada. Era labor menor, poco grata al alto espíritu filosófico. Cada libro de los propuestos como punto de mira preferido utilizó como punto de partida, y todo lo que perdíamos en el sentido del arte de instalar un libro, se nos devueltó con creces en auténtica moneda de pensamiento original.

Peró la exacta situación de "Espejismo de la letra" entre el resto de los libros del autor, la fija él mismo en una página preliminar, diciendo:

"Mas que un menester crítico, me he propuesto, en estas notas sobre libros, revivir y renovar, esparir y prolongar los temas sustantivos que el volumen trataba o sugería. Nunca he podido leer las páginas de un libro sin que por deliciosa repercusión se levantasen dentro de mí bandadas de pensamientos, cuyo vuelo diverso ha aminorado mi vida. En estos artículos que ahora reúno, he procurado capturar la ruta aérea de algunos de estos pájaros interiores."

Ni siquiera se pretendía, pues, en este libro realizar faenas de control crítico, de análisis formal de cada libro. El que logra, en su estilo las máximas excelencias, no gusta de aplicar al estilo de los otros una norma de escribir. Para él, cada libro es un acicate, cuando no un pretexto. El autor de "Espejismo de la letra" cuenta la aparición de un libro entre los fenómenos que puede producir la actualidad: fenómenos que recoge y encasilla el periodismo y la erudición, y estudia y pondera la filosofía, como estudia y pondera el cambio de política. El filósofo extrae del fenómeno su medula vital, lo despoja de toda herencia oportunista y apunta sus posibles influencias en el pulso general del tiempo.

Aun en los libros enteramente consagrados a temas de arte, la lección del autor de "Espejismo de la letra", la lección de "hombre de letras", sino de "hombre de espíritu". Que es decir, de filósofo que escribe en el idioma del poeta. Este es el secreto de todas las sugerencias—y de todas las limitaciones—de su obra. Lectores de todos los campos se sienten atraídos o repelidos por cada página del maestro. No dejó a nadie indiferente.—J.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA: 6 falsas novelas.—Agencia Mundial de Librería. París.

"Falsa novela rusa".—Homenaje a las novelas rusas falladas. Gran desfile de muñecos que Lenin hizo pasar de moda. Ramón afirma que no ha escrito una parodia. Nosotros también. No es parodia, es una verdadera falsa reconstrucción de una tertulia Prívisnaya, "nueblecito modesto de Crosa". (Una lupa, y al atlas. Busquemos Crosa, busquemos Prívisnaya.)

Vamos a desfilir al maestro de escuela Varilich, al señor Dorily, al pope Meriwelich, al hombre de las gafas Yadyi Skeskin, al anciano Yusst Pedronchov, a Marióna Kesavelli, a Lisabet Kochanchov, al síndico Leónidas Sanevich, a la mujer vestida de rojo, Yanda Ludvica; a Ivantine Nachaprisa, al caballero Tokuchi, a Maradiski Miloskin, al filósofo Mavnanof, a Gregorio Faltachi, a Marón Archivizlesco, a Ana Miguskima, al conde Varesco...

Almas irrespirables, psicologías enrevesadas. María Yarsilovna la inabuelita, pierde su palidez en brazos del pope. ¿Cómo se filtrarían las espaldas de ser poderoso y sequeirio? Entran escena de la abducción, que nadie ve—ni el lector, ni los contentillos del gran Fedor—, porque se desarrolla en la alcoba de una histérica... Aguafuente. Gris, negro, muy negro, plomo, ceniza.

"Falsa novela china".—Delicioso biombo de papel, de cañas, de talcos finos. Lacas, marfiles, rosas de te. Y mar, un escarolado mar donde nadan los pañuelos blancos de los adioses. Ramas de coral. Collares, muchos collares de falsas perlas.

Niquita está sentada junto al mar, como un molinito junto a los saltos de agua. "Las alas de la imaginación le dan vueltas volutas". Aves de colores salpicando el biombo. Gorgias de mariner. Peces fluorescentes. Gran verbera del mar. Azul, muy azul, blanco, plata, lluvia de morados, de verdes, de malvas.

"Falsa novela tártara".—La Tartaria es un río terrible—comienza Ramón—. Ni los soldados ni los historiadores saben a qué atenerse. Pero un novelista tiene la obligación de saber lo que es tártaro y lo que no es tártaro, y poder hacer una novela.

La Tartaria es una mujer feroz, la Fúnebre, que asesina a siete maridos. La Tartaria cree siempre sus fiestas ante un cadáver. Todos sus bailes, son bailes necrológicos. Tubal—el último marido—come carne de tigre muchos días, antes de entregarse a la Fúnebre. Se crea un hígado nuevo que ha de convertirse en la tierra que salta y no perdona. Y provisto de un gran hígado, da fin a la novela con una decapitación magnífica de la tártara.

Novela de color de llama, de hoja de cuchillo, de sangre fresca.

"Falsa novela negra".—La virgen pintada de rojo. La negra más apetitosa de Motombo. (Otra vez la lupa, y al atlas. Motombo, pueblo de veros. Querido Dantín: vamos a Motombo a ver esos topes, y, sobre todo, a ver esa Luna encantadora.)

"Hay peregrinos que disimulaban el haber venido sólo a eso; pero que, indudablemente, sólo buscaban el ver a Luna haciendo la mantea o desgarrando el maíz, como si preparase collares."

La Virgen Negra, desnuda y altiva, aguarda, lanza en ristre, a los mozos ardientes, requeados como el corazón de la tierra. Hasta que llega Bazuri, el atrevido Bazuri, y "las piernas de él actuaron de alicates contra el trenzado metálico de las piernas de ella."

Bella zancadilla. La Venus Negra se rinde, se siente abierta en dos mundos... Arte Negro, el verdadero Arte Negro. Poema cósmico, y, como tal, salvaje, espléndido, audaz.

Las páginas más victoriosas de Ramón. Llega a perderse el humorismo. Lo desvanecen la lava, lo quema el torbellino de fuego. Al sueño turista se le cae el monóculo en un crater.

Lirismo de Ramón—¿cuándo vamos a hablar en serio del lirismo de Ramón?—, auténtico, inconfundible, genial.

"Falsa novela alemana".—Gran brinco. Del bosque virgen de la Underwood. De la exaltación de la hembra "pintada de rojo", a la caricatura de la mujer anfibio, de la mujer-machito, de la mujer pintada de hombre—Ma-

rien, con su cara "de estudiante de segundo de latín", desea ardientemente poseer un bigote cinematográfico; usa cosméticos masculinos y se afieja con su Gillette la nuca.

Marien, por cada calle que pasa, plantea el problema de los sexos. "Amazona del porvenir", que viene a parar en Cinelandia, después de aburrir a un Otto cualquiera. Novela sin color. Sin "color local". Novela de Berlín, de Madrid y de los Angeles. La menos falsa de las seis novelas.

"Falsa novela americana".—David, hijo del millonario, se dispone a divertirse. Uno de sus infantiles recreos es ver abrirse el vientre a un chino. David paga todos los gastos de hacerle. Paga la sangre, el Champán, el sustento de la vida, la educación de los hijos del ejecutante ejecutado. David es multimillonario.

Luego se lanza a una difícil tarea de coleccionista. Colecciona orejas. Esto le acarrea algunos disgustos. Las orejas son legítimas de personas vivas, que protestan de tan extraña titulación. Una Compañía del Seguro funda el seguro de las orejas. Se tasa una oreja en 5.000 dólares. La Policía captura a David.

El acaparador de millones es condenado al sillón. Enciende su puro—"gran colilla para el verdugo"—, saca del bolsillo un espejito y un peine, se atusa el pelo, va a arreglarse el monóculo...—y deja el gesto inabarcado.

Ramón, en esta novela, se precipita—como él mismo diría—por todos los terraplenes de la improvisación. Y sin saberlo, quizá, ha escrito un argumento admirable de la verdadera película norteamericana. La vista, desde la vieja Europa, que termina con el abrazo aléctrico, con el beso definitivo.

(Ramón, autor de "Cinelandia", enemigo del cine, chorro inagotable de magníficas películas, millonario futuro, si tropezase con un Charlot).—J.

LIBROS NUEVOS

DE MARIO VERDAGUER
PIEDRAS Y VIENTO (novela), 5 pesetas.
LA ISLA DE ORO (3.ª edición), 5 pesetas.

DE TOMAS ORTS-RAMOS
DE LA SANGRE DEL TORO (novela picaresca), 4 pesetas.

DE PANAIT ISTRATI
LOS AIDUCS (novela rumana), 3 pesetas.

DE MIHAI TICAN
LA VIDA DEL BLANCO EN LA TIERRA DEL NEGRO (viajes por el África Occidental y Central en 1926), dos volúmenes, 10 pesetas.

DE PEREZ DE LA OSSA
VELETAS (libro de historias extraordinarias), 5 pesetas.

DE ESTEBAN CABET
VIAJE POR ICARIA (dos volúmenes, 8 pesetas).

DE THEO VARLET
EL BÓLIDO DE ORO (novela de aventuras), moderna de asunto y estilo, 4 pesetas.

Pídalos a su Librero o a Editorial LUX-BARCELONA

QUINTANA: Poesías.—Clásicos castellanos. Ediciones "La Lectura".

Después de Larra—metros de prosas—, la editorial "La Lectura" nos ha dado a Quintana kilómetros de odas. Si no se tratase de autores constituidos y conocidos, el contraste sería violento—¡justo! Pero toda edición de clásicos tiene desorden de baraja. Las combinaciones—el azar, aquí y allí—no sorprenden. Están previstas. Y como los lectores de estos libros no suelen ser principiantes en ejercicios de escalas, las disonancias no molestan.

Pero Larra puede hacer amena una lectura. Quintana, no. Dudo que pueda leerle nadie con atención, con gusto. Ni aun el hombre que posea toda una vieja chaqueta. Ni aun el hombre que toda la riza con engolamiento la voz. Ni aun el hombre que todavía es castelano—éctetera—. ¿Quintana una poeta, entonces? No. Magnífico poeta. Pero hoy estamos de espaldas a su poesía. Después de todo, siempre ha existido la misma actitud: preferir, relegar. No hay que asustarse: la flecha que hoy marca hacia el norte—dirección contraria—, puede marcar mañana hacia el sur—dirección favorable—. El viento podrá ser injusto—yo no lo creo—, pero la flecha, desde luego, no. Obedece al imperio de la corriente.

Y hoy las preferencias son para el arte primitivo, escarnado, balbuciente, sencillo, ingenuo. (Justificadamente, como es natural.) Quintana es ya demasiado perfecto, demasiado redondo—demasiado final de época—para que pueda interesarlos. No tiene ni ternura ni rudeza. Tiene la "humanidad" grandiosa—virtud del siglo XIX—que los hombres de hoy no comprendemos. Es lástima. Una oda "a España" después de la revolución de Marzo", es, sin duda, una poesía de gran emoción. Pero hoy no conmueve a nadie. No es paradoja. Quintana "¡oh! en cada verso—fué un gran poeta."

El libro lleva un prólogo, minucioso en notas y detalles, del profesor D. Narciso Alonso Cortés. Sin grandes alcances literarios, es suficiente para guiar al lector por las montañas—bastante fatigosas de recorrer—de la poesía de Quintana.

Ar.
CONCHA ESPINA: Dulce NOMBRE. Editorial Juventud, S. A.—Barcelona.

La fecunda escritora ha escogido para esconderlo en su intenso idilio un típico lugar del terruño montañés.

La vida placida y soñolienta del lugar se ve interrumpida por la llegada del indiano que, siendo rapaz, se perdió un día tras las procelosas olas del Cantábrico y retorna ahora con los talgotes repletos de centenes, pero sin el atractivo de la juventud, que perdió en aras del rudo trabajo.

Durante su prolongada ausencia, la vida del solitario villano campesino ha seguido inalterable su curso; los compañeros de juego del fugitivo llegaron a hombres, se casaron y ahora, entre sus hijos, los dardos del diminuto dios del arco empiezan a hacer blanco en los corazones.

Entre éstos se halla la sencilla y espiritual Dulce NOMBRE, hija del molinero de ansar, y Manuel Jesús, apuesto mozo del villorrio que abandonó la carrera sacerdotal para correr tras los hechizos de la dulce molinería, la que también está prendada del viejito indiano.

Mas la presencia del indiano amenaza el corazón marchito del intruso Malgor, y a pesar de la enorme diferencia de edad, no perdona éste medios ni fortuna para concertar con Dulce NOMBRE un matrimonio triste y desigual.

Y aquel apacible rincón montañés vibra y se estremeció con las palpitations del drama intenso, profundo y sentimental que se desarrolló en su seno.

No es nuestra intención descubrir aquí, uno por uno, los méritos de la obra, ni nuestra pluma está autorizada para ello; otras, indiscutible autoridad en la crítica literaria, han señalado sus altas cualidades; sólo queremos consignar que "Dulce NOMBRE" es uno de los más definitivos exponentes del estilo y temperamento de la egregia escritora, gloria de España.—R. P.

JUAN VIDAL MARTINEZ: *Alcor*.

Este joven poeta galico acaba de dar a la estampa—ediciones "Alborada", Pontevedra—su primer libro de poemas castellanos. Algo significa esta aportación gallega, porque viene de un poeta gallego, a la lírica de Castilla. "Alcor" es algo más que un libro de poemas castellanos. Porque en medio de su sensibilidad bárbara, tiene aciertos indiscutibles de precisión lexicográfica.

En cuanto a este libro, todos los críticos de Galicia escribieron con alborozo y jovialidad cordiales saluciones incondicionadas. Aun aquellos mismos que se precian de puritanos, que no transigen sino con lo vernáculo, comprendieron que el libro de Juan Vidal Martínez es un libro bueno y de serena gimnasia lírica.

Juan Vidal—amablemente, hombre de nórdico malhumor—recoge en su libro lo más poético de su emoción lírica. A un lado, con lo anecdótico, con lo retorcido y con cuanto lleve a falsificar emoción y forma:

Déjame lavar las manos,
amor, que las traigo llenas
de la tristeza del campo.

Este poema, en lo más recoleto de las páginas de "Alcor", basta para contentar al lector más exigente. Pero en "Alcor" no escasean los poemas buenos y verdaderos.

Es un libro de poesía nueva. Con un poeta galico que aporta una magnífica sensibilidad a la lírica castellana.—Augusto María Casas.

LIBROS AMERICANOS

NOLO BEAR: *Pitagóricas*. Editorial Renacimiento. La Paz, 1926.

Libro breve, como integrado por notas de "bloques" escritas en algún voluntario u obligado alejamiento de las muchedumbres, y que, sin embargo, acredita una destacada personalidad literaria.

Se está lejos en *Pitagóricas* del criollismo o de la dulzura afrodísaca.

Se trata de un pequeño volumen, en que se advierte una muy avisada sagacidad en la precisión de los conceptos y una vigilante y asidua atención en atisbar ideas, desde luego heterodoxas.

Tal vez si el autor aminorara el corsivo en el arabesco nihilista, que por lo visto es una de sus más singulares preferencias intelectuales, ganaría el librito en eficacia renovadora.

José María de Sucre.

LIBROS FRANCESES

JACQUES-EMILE BLANCHE: *Le bracelet ténisimétrique ou Les temps nouveaux*. (Suite au *Baron T-Phex*).—Les Cahiers Nouveaux. Aux Éditions du Sagittaire. Chez Simon Kra. Paris.

Las palabras que a continuación se transcriben, pronunciadas por Agénor—uno de los dos discípulos de Perdrillon—, en su conversación última, dan idea de lo que es esta obra, segundo, como de unas memorias imaginarias:

"Vous rétrécissez le problème, monsieur, Michelle Durand, est l'épapathe, le commerce de l'opium, les aventures de ma mère, ces Pépagnol, la scène que nous lui fimes, sont d'insignifiants témoignages de ce formidable tourbillon où nous nous sentons entraînés, des que nous nous réveillons. Renouveler à dit: 'Le monde péri du manque de foi dans une vérité transcendente'. Si nous autres découvrons deux ou trois vérités, qui nous seraient prouvées sur terre, de notre vivant..."

En este "preceptorio" de Perdrillon Joseph se pone de manifiesto de la vida moderna—no con todos sus detalles determinativos, sino en cuanto a su intensidad y a su carácter. No se encuentran, pues, en la obra, descriptivos remansos, ni episódicas insistencias. Toda la acción se desarrolla rápida, múltiple y cambiante, con una fuerza regular de atracción y en un impulso sensorial libre y moderado.

Esta clase de obras son un algo biológico. Como un organismo vivo, pueden ser estudiadas con curiosidad, con profunda atención y con alto provecho. Al observarlas en este libro, se aprecian en ellas funciones vitales interesantísimas. Respiran, sienten, se mueven y aun piensan. A diferencia de lo que ocurre con las obras genuinamente objetivas, en libros como *Le bracelet ténisimétrique* se penetra con un recelo especial—no con el recelo del que teme una decepción, sino con el recelo grato del que espera un acontecimiento que puede afectar a su persona y cuyo alcance desconoce.

Emprender una descripción de tipos, una reseña de hechos, una recopilación de resultantes no supondría eficacia aplicable en un anticipo preparatorio para la lectura de un libro como *Le bracelet ténisimétrique*. Si el lenguaje no hubiera perdido virtud, a causa del desvío de intenciones, bastaría—para persuadir al consciente lector—fajar este volumen con un título y sugestivo "Léase".—C. A. Comet.

LIBROS ALEMANES

IPEK: *Anuario de arte prehistórico y etnográfico*. Vol. en folio, XII-312 págs., 99 láminas y figuras en el texto. Leipzig, 1926. Klinghardt und Biermann Verlag.

Entre las grandes conquistas de nuestros tiempos en el terreno científico, y especialmente arqueológico, pocas superan en interés—por no decir ninguna—a la de esa Ciencia joven, pujante y vigorosa que es la Prehistoria.

En la Prehistoria misma hay un problema de grandes atractivos para todos: el Arte Prehistórico, lo mismo que ocurre en la Etnografía con su Arte Etnográfico, ingenio o fantasía. De estos dos artes hermanos y que tan admirablemente se ayudan y complementan, tenemos hoy, gracias a un sabio joven y admirable, que es "Ipek", cuya paternidad se debe al profesor de la Universidad de Colonia, Herbert Kühn.

Kühn, con su voluntad férrea y con su ciencia, ha logrado reunir en la colaboración de "Ipek" a todos los grandes especialistas en Arte Prehistórico y Etnográfico, y así vemos las firmas del gran Hugo Obermaier, de Breuil, Burkitt, nuestro conde de la Vega del Sella... y vemos también nuestro idioma ocupando el lugar que en este sitio ha logrado, junto al alemán, inglés, francés e italiano.

No voy a pretender dar idea de los trabajos que avaloran este volumen de "Ipek"; de todos no es posible hacerlo aquí; mas sí de algunos que a España se refieren o que sean de interés general y grande para el Arte Prehistórico y Etnográfico—en realidad son todos, más o menos, exclusivos de España—.

G.-H. Luquet, en *Les origines de l'Art Figure* da a conocer una serie de observaciones y estudios sobre los orígenes del Arte sumario.

SE HA PUESTO A LA VENTA

"La rosa y el laurel"

de Tomás Garcés

Biblioteca ibérica de "La Gaceta Literaria"

Hay dos trabajos que se complementan: el de H. Kühn, *Die Malereien der Valltorla Schlucht*, y el de H. Breuil, *Deux roches peintes néolithiques Espagnoles*. La cronología de nuestro maravilloso Arte prehistórico de Levante, fijada y admitida como del Paleolítico Superior por los grandes maestros H. Obermaier y H. Breuil, y aceptada por todos los especialistas, fue combatida y es negada por aquellos a quienes "La simplicité de ce schéma évolutif—palabras del trabajo de H. Breuil, refiriéndose al esquema del geólogo E. Hernández Pacheco—pent séduire des esprits superficiels et pen informés, mais résulte d'un véritable tissu de grossières erreurs"; mas con estos trabajos de H. Kühn y H. Breuil es no suponer depongan las armas los que, no siendo especialistas en la materia, acaso por lo atractivo del tema, quisieron profundizar más de lo que podían.

De este Arte Paleolítico levantino, H. Obermaier en su nota *Neuenddeckte Eiszeitalerleien in Tueruel* nos da a conocer los nuevos hallazgos de Tormion (Tueruel) en unas riquísimas láminas, de importancia capital para el estudio del Arte prehistórico, por tratarse—el joven Breuil—muerto de una de las obras maestras del Arte capriense del Levante español.

De Arte paleolítico español hay una del conde de la Vega del Sella, de que se ocupó en *LA GACETA LITERARIA* J. Pérez de Barradas y dos referentes a Irlanda, uno de M. C. Burkitt, *Notes on the art upon certain megalithic monuments in Ireland*, y otro de R. A. S. Macalister, *The goddess of death in the bronze age art and the traditions of Ireland*, que tienen gran interés para nuestro Arte rupestre del neolítico y bronce, especialmente el gallego.

Saltando como he prometido por cima de algunos valiosísimos trabajos nos encontramos con dos especialmente interesantes en estos tiempos en que tanto se habla del Arte Negro—sin saber la mayoría de las veces que es ni de que se trata—, y son éstos el de K. Weule: *Ostafrikanische Eingeborenen-Zeichnungen* (*Psychologie Etnische in die Kuesterseele des Negro*), y el de J. Maes: *La psychologie de l'Art Negro*, y cuya lectura, agradable en extremo, recomendamos a los que sienten curiosidad por el Arte Negro.

mente sugestivos, fruto de una pacientísima labor.

Hay dos trabajos que se complementan: el de H. Kühn, *Die Malereien der Valltorla Schlucht*, y el de H. Breuil, *Deux roches peintes néolithiques Espagnoles*. La cronología de nuestro maravilloso Arte prehistórico de Levante, fijada y admitida como del Paleolítico Superior por los grandes maestros H. Obermaier y H. Breuil, y aceptada por todos los especialistas, fue combatida y es negada por aquellos a quienes "La simplicité de ce schéma évolutif—palabras del trabajo de H. Breuil, refiriéndose al esquema del geólogo E. Hernández Pacheco—pent séduire des esprits superficiels et pen informés, mais résulte d'un véritable tissu de grossières erreurs"; mas con estos trabajos de H. Kühn y H. Breuil es no suponer depongan las armas los que, no siendo especialistas en la materia, acaso por lo atractivo del tema, quisieron profundizar más de lo que podían.

De este Arte Paleolítico levantino, H. Obermaier en su nota *Neuenddeckte Eiszeitalerleien in Tueruel* nos da a conocer los nuevos hallazgos de Tormion (Tueruel) en unas riquísimas láminas, de importancia capital para el estudio del Arte prehistórico, por tratarse—el joven Breuil—muerto de una de las obras maestras del Arte capriense del Levante español.

De Arte paleolítico español hay una del conde de la Vega del Sella, de que se ocupó en *LA GACETA LITERARIA* J. Pérez de Barradas y dos referentes a Irlanda, uno de M. C. Burkitt, *Notes on the art upon certain megalithic monuments in Ireland*, y otro de R. A. S. Macalister, *The goddess of death in the bronze age art and the traditions of Ireland*, que tienen gran interés para nuestro Arte rupestre del neolítico y bronce, especialmente el gallego.

Saltando como he prometido por cima de algunos valiosísimos trabajos nos encontramos con dos especialmente interesantes en estos tiempos en que tanto se habla del Arte Negro—sin saber la mayoría de las veces que es ni de que se trata—, y son éstos el de K. Weule: *Ostafrikanische Eingeborenen-Zeichnungen* (*Psychologie Etnische in die Kuesterseele des Negro*), y el de J. Maes: *La psychologie de l'Art Negro*, y cuya lectura, agradable en extremo, recomendamos a los que sienten curiosidad por el Arte Negro.

La lujosísima presentación de "Ipek" está en armonía perfecta con el tema que requiere una ilustración buena y abundante, haciendo todo ello que sea desde luego el primer e indispensable instrumento de trabajo para los especialistas, e indispensable igualmente para el que se interesa por el Arte en general y muy especialmente por las Artes plásticas de nuestro tiempo, de ese tan leve y traído Arte nuevo que tiene sus más honradas raíces y sus precedentes en el Arte fósil, en el Arte prehistórico y etnográfico de que "Ipek" es el Anuario por excelencia.

J. Martínez Santa-Clalla.

EL 7.º ARTE

Próximamente

"La Gaceta Literaria"

abrirá una amplia sección de

CINEMA

Encuestas. Colaboraciones de la joven literatura europea y americana. Nuevas teorías. Tratadistas, stars, ilustraciones.

J. Martínez Santa-Clalla.

INTRODUCCIÓN A LA LINGÜÍSTICA ROMANICA

de W. MEYER-LÜBKE

Traducida con numerosas ampliaciones y notas por AMERICO CASTRO

Es obra de capital importancia para iniciarse en el estudio de las lenguas neolatinas.

Un volumen de 463 páginas en 8.º, 9 pesetas en rústica, 11 pesetas encuadrado en tela.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS, Almagro, 26, MADRID

AGENCIA MUNDIAL DE LIBRERÍA

RODRIGO SORIANO

SAN LENIN

Impresiones de Rusia

Pesetas 8

LEON DAUDET

Un día de tormenta (Novela)..... 5 Ptas.

M. GIBERT-MIRET

Mallorca Isla de ensueño

Prefacio de Santiago Rusiñol

Pesetas 4

P. FRONDAIE

El hombre del hispano.

(novela)..... 5 Ptas.

CLEMENTE VAUTEL

La mujer que no quería

hijos (novela)..... 5 Ptas.

14. RUE des SAINTS-PÈRES

HEINRICH MANN: *Mutter Marie*. Paul Zsolnay Verlag, Berlín, 7 Mark.

Berlín. Una criada tiene un niño. Ningún Instituto lo admite. En su desesperación deja el niño sobre la fuente, ante la casa del general. El general rico adopta al niño. Empobrecido. La criada gana dinero, y por un noble el título: baronesa. El hijo debe casarse con una princesa pobre. Ahora se acuerda de la baronesa. Lo compra con dinero. Quiere comprar la familia del general, la princesa. Se enamora de su hijo. Despierta. Confiesa. Vuelve a ser completamente la madre. Empobrecida dando regalos. Bendice, como madre, el matrimonio del hijo.

Mutter Marie es el libro fino, inteligente, del experto diplomático de arte. La acción es interesante como una novela policiaca inventada por un ministro intrigante. Dibuja la lucha en pro y en contra del dinero. Por enseñar el dinero, nada más que en su valor relativo, es elevada esta lucha a la esfera sutil de la dramaturgia. Empobrecido al que no lo tiene. Manda al que lo gana en busca de un nuevo hogar. Al que lo pierde no lo suelta de sus garras.

Los argumentos de Heinrich Mann cada vez son más sencillos. El campo de acción de sus novelas es cada vez más reducido. Sus libros tienen cada vez menos hojas. Las personas no se abismo entre ojo y papel. Ni el drama sabe manifestar más inmediatos los caracteres ante el espectador. Se cree que de fatiga tienen que caer muertos a nuestros pies las figuras al final del libro—; tanto la obliga su autor, tirando siempre de su más íntimo, desnudando sus almas hasta el último pliegue.

La ruta artística de este escritor ha sido asombrosa. En vano buscamos un deslíz, un descuido, un experimento. Heinrich Mann no es un genio, ni siquiera es un talento. Es el mayor y más resistente trabajador entre los escritores alemanes contemporáneos. Maestro en sentido de maestro fundidor de campanas. No mejora, pulimenta y agudiza mientras escribe. Funde. Y su estudio aplicado antes de la fundición hace que ésta sea intachable, completa. Trabajo de abeja. Reuniendo año por año en la colmena de su conocimiento puede disponer sobre esa provisión de conocimientos que derrama ante nosotros.

El lector encuentra páginas en *Mutter Marie* donde, sin querer, se arregla la corbata—tan cerca está de pronto ante una personalidad de este libro; tan cerca, solo, sin alrededor; sin abismo entre ojo y papel. Ni el drama sabe manifestar más inmediatos los caracteres ante el espectador. Se cree que

EN TORNO A LA FIESTA DEL LIBRO

Una visita a la sinagoga del Libro. (Continuación)

mandan ejemplares de sus obras. Nosotros las catalogamos. Y las distribuimos a la sección correspondiente.

—Ah, cuántos autores!—dice otro—. La Fiesta del Libro los hará a todos ricos. (Cien piezas de dinero colocadas en el comercio os permiten tener todos los días viandas y vino. Cien piezas de dinero empleadas en la cultura de la tierra no os permitirán más que sal y legumbres. El Talmud. Raba. Iebamoth, 63.)

—Vengan ustedes por aquí. Esta es la Sala de Grabados.

Los turistas miran. Pasan. Se alejan. Me dieron ganas de gritar: "¡Señores, el Rabino-bibliotecario que está en aquella mesa es Sánchez Rivero: un hombre de gran talento!" No me hubieran entendido. Eran turistas de la cultura.

Y esta sala es la de Incunables.

—¿Eh? ¿Qué ha dicho?—pregunta uno—. ¿Sala de incunables?

Otros curiosos por los rincones. —Mire usted—dicen—: también viene gente a estudiar. (El que frecuenta asiduamente el templo y la escuela gozará del esplendor divino. El Talmud. Rab. Levi. Moéd Katon, 29.)

—Les vamos a enseñar a ustedes la segunda edición del Quijote. Pónganse en fila y vayan pasando por delante de él.

—Oh, la segunda edición de Don Quijote!

—Es de mil seiscientos quince. Como ven ustedes, tiene una impresión magnífica.

—¿Sí, sí!—contestan los turistas—. ¡Oh, oh! Y va pasando toda la fila por delante del libro famoso, que los turistas—naturalmente—no han tenido tiempo de leer.

Ahora vamos a pasar a la gran Sala de Lectura. Procuren ustedes no hacer ruido, porque hay gente estudiando.

Cuatro personas estudiando. (No digas: yo quiero estudiar para obtener el título de sabio, de rabino, sino por amor al estudio, y la gloria vendrá ella misma. El Talmud. Nedarim, 62.)

La caravana de turistas penetra en la sala donde se espera la provisión de libros. Unos cuantos lectores. Unos cuantos.

Alguno formula un leve reproche.

—¿Tardan mucho en servir los libros?

—No lo crea usted—le dice un Rabino—. En la biblioteca de París tardan más hora, y al que protesta, le echan a la calle. Aquí, no. Aquí, al que protesta, el director le da la razón. Pero el lector debe hacerse cargo de la dificultad de manejar tanto libro.

—Oh, oh! Si que es verdad. ¿Cuánto libro!—exclaman todos—. ¿Cuántas cosas se pueden aprender! (Todo contentamiento es bueno; el contentamiento en el estudio es malo. El Talmud de Jerusalén.)

—¿Y cuántos volúmenes hay?

—Millón y medio.

Nuevo asombro de todos. El turista—el perfecto turista—exclama:

—No hay dinero en el mundo para pagar lo que vale esta Biblioteca.

Y ahora hago yo de turista. Estamos en las galerías de los libros. Todo de hierro. Puentes. Algo de "rasacielo". New-York. Ascensores. Esto es admirable. Esto es bello. Esto es—no se asusten los rabinos—más poético que un incunabulo.

—Sigan ustedes por aquí. Por esta puerta.

—Pero no hemos visto el fichero.

—No tiene importancia.

(¿No? Qué extraño. Seamos crudamente claros: La Biblioteca Nacional es una biblioteca casi muerta por la cultura. Es cierto. En ella hay bibliotecarios muy inteligentes, muy simpáticos. Darán toda clase de facilidades al que quiera estudiar. Pero no basta. Es necesario hacer el catálogo.)

Es necesario poner a disposición del público los ficheros—temas y nombres—con todo el fondo de la biblioteca. Ya sé: Es una labor enorme, difícil, de muchos años. Pero indispensable para investigar, para estudiar. El chiquillo que pide un tomo de revistas ilustradas o el estudiante que va en busca de un libro de texto o de una simple novela, no necesita de ningún catálogo, de ningún fichero. Pero el hombre que quiera aprender el estar muchos libros y leer todos esos infinitos resortes de las investigaciones, necesita tener a su disposición, no sólo la biblioteca—que en sí no tiene ningún valor—, sino la biblioteca ordenada. Por asuntos. Por materias. Y a disposición, el fichero o el catálogo, del hombre de la calle, del hombre que viene todos los días con su carpeta debajo del brazo.)

Por aquí, señores. Esta es la sala de manuscritos. Como ustedes verán, hay códices de mucho valor.

El rebato de turistas se repite por toda la sala, inclinándose sobre las vitrinas.

—Oye—dice uno—, cualquiera entiende estos letrados.

—Claro—le contesta el turista de al lado—, como que esto no debe estar escrito en cristiano.

En la sala inmediata, un joven copia unos versos de Zorrilla. (Seguramente para mandárselos a su novia como suyo.)

—No se moleste—le dice muy cordialmente el joven rabino bibliotecario—. Puede usted venir cualquier día y copiarlos con tranquilidad. Esto está siempre a su disposición.

—Muchas gracias. Si. Bueno. Volveré.

Pero el joven no volverá: es turista. Esta clase de visitas sólo se hacen una vez. Dentro de unos instantes emprenderá el viaje de regreso a su vida habitual.

—Bien, señores. Han terminado ustedes la visita. Esta es la puerta.

Los turistas de la Fiesta del Libro salen a la calle. Se desunen. Se disgregan. Se pierden. Se borran en la ciudad.

Nosotros descendemos las escaleras de la Sinagoga, rezando oraciones al libro. Tranquilamente. Despacio. (Cuando salgáis del templo no marchéis con paso rápido, pero cuando vayáis a él, id de prisa. El Talmud-Real, Houna-Berachoth, 6.)

CESAR M. ARCONADA.

Los otros operarios del Libro

Este año se ha celebrado también en muchas localidades la denominada fiesta del Libro. Me alegro por lo que tiene de enaltecedor para los ingenios; pero, enemigo de los títulos inapropiados, produzco mal efecto el que utilizo. Aun no sé si celebran esa fiesta en honor de los autores de libros, de los que los confeccionan gráficamente, de los que los representan en los teatros, cuando son teatrales, o de los que los venden. Llamar fiesta del Libro a un acto en que no se mencian a todos los elementos que colaboran en su confección es una impropiedad, como lo son los títulos de muchos partidos políticos—conservador (¿qué, de la propiedad o de la miseria?), liberal (¿enemigo de las cárceles?),...

Pero no deseo hacer resaltar la incongruencia de otras denominaciones, sino concretarme de una manera sintética a la impropiedad llamada fiesta del Libro, porque hasta la presente lo único que se ha empleado en ella es la figura que el inventor principal, pero que no significaría gran cosa de no existir el maravilloso invento de Gutenberg, modernamente perfeccionado y ampliado por otros ingenios que honran a la Humanidad tanto como el noble varón nacido en Maguncia.

Evidentemente, es muy grande el mérito de los hombres que escriben libros, o los dictan, porque a tanto llega la pujanza cerebral de algunos; pero ¿dónde dejamos a los que le suceden hasta que el pensamiento del escritor se sirve al público de una manera cómoda y fácil para la percepción y comprensión? ¿Se ha dado cuenta el público de que, una vez las cuartillas del autor en manos de los operarios de las imprentas, son objeto de una nueva elaboración mental para descifrar la caligrafía enrevesada de los que dan sus partes a las prensas?

Aparte un José Ortega y Gasset, un Ciges Aparicio o un Ricardo León—que este momento tengo más presentes—, modelo de pulcritud caligráfica y perfectos puntuadores, ¿cuántos literatos ilustres escriben sin que constituyan una tortura cerebral para sus desdichados? Creed que si bellas resultan siempre las páginas de un Azorín, meritorio es el anónimo esfuerzo que lleva a cabo su descifrador de original. Azorín, como don Roberto Castrovi, es de los españoles que más mala letra tienen. Es posible que si procurasen escribir con claros perfiles, las ideas fueran más oscuras, y no encuentro en ese modo vago y veloz de trazar palabras ningún mérito personal, por ser la resultante del temperamento. La finura cerebral no siempre va de acuerdo con los músculos a sus órdenes.

¿Qué sería del autor de libros sin colaboradores inteligentes? Seguramente no llegarían a las altas cimas de la fama. Bastante deben estimar los autores a quienes bien les ayudan. Sobre todo a una benemérita sección que las buenas imprentas tienen establecida: la de los correctores. Estos son los encargados, en unión de los compositores inteligentes, de hacer interesantes y sugestivas muchas cuartillas que, si las leyese el público por obligación, quedaría horrorizado del tormento a que se le somete.

No concibo la fiesta del Libro sin que en ella se dedique una alabanza a las artes gráficas, como no concibo una fiesta de la Música en que sólo se ensalzase el genio de Beethoven o de Wagner, haciendo el silencio sobre destacados intérpretes. Ni una fiesta del Teatro sin que se nombre para nada a los cómicos, a los escenógrafos, a los combinados de las luces. Estamos en época de revisión de méritos, o, por lo menos, a eso se tiende, y los triunfos no son sólo adjudicables a las individualidades, sino a los conjuntos heterogéneos que contribuyen a la brillantez o a la belleza de un todo.

Porque muchos autores, en busca de la celebridad y de los ingresos materiales que ella proporciona, desprecian la imprenta, creyendo que en un libro lo principal es que esté bien escrito. Y se engañan. Porque si se acercan a un establecimiento donde la dirección es deficiente y mal coordinada, esa misma deficiencia y mala coordinación saldrán en su libro.

Las Sociedades gráficas han hecho algo por elevar la técnica. Pero muy poco, por haber tropezado con la enemiga de los industriales, que ven en este privilegio de la organización trabajadora un daño para ellos, cuando es todo lo contrario. Las Sociedades obreras pretenden ser un valladar que evite el desbordo de la competencia, para que no caiga en la sina que significaría el máximo empobrecimiento de la economía nacional.

Yo recomendaría a las personalidades que pronuncian discursos en la fiesta del Libro que, para no desvirtuarla, dirigieran su vista a las artes gráficas, esos solennos actos en que tiene su más noble empleo el diáfragma. Que Senefelder, Daguerre y Gutenberg figurasen al lado de los Goethe, los Cervantes y los Víctor Hugo. Y que tampoco se echasen en olvido los nombres de esas empresas tipográficas españolas que tanto contribuyen a dar esplendor a las obras maestras de la literatura y de la ciencia... y hasta colocan en un nivel superior el mérito de los ingenios mediocres.

ANTONIO ZAMBRANA.

Tipógrafo.

Nueva colección de autógrafos

Don Alejandro de Gabriel Ramírez, de Caragena, nieto de D. Fernando de Gabriel, descendiente del famoso Apodaca, nos ha ofrecido, para su exposición y venta, la siguiente colección de autógrafos:

—Apunte sobre el canal proyectado de Jarama a Lozoya, con firma y rubrica del Conde de Cabarrús y fecha 24 Marzo 1827.

(Por la fecha, debe tratarse del hijo del célebre ministro de Carlos IV y hermano de la no menos célebre amiga de Napoleón, María Teresa.)

—Carta autógrafa del General Castañeda (firma y rubrica) a D. Xavier de Gabriel, fechada en Algeciras, 17 Diciembre 1801.

—Carta autógrafa de José Primo de Rivera al Conde del Venadito, fechada en el navio "Asia" (que mandaba), en Veracruz, 9 Octubre 1821.

—Tres comunicaciones de D. Francisco Tadeo Calomarde, autorizadas con su firma y rubrica autógrafa, al Conde de Venadito, fechadas en San Lorenzo, 2 Octubre 1820 y 20 de Octubre 1820, y en Madrid, 8 de Marzo 1832, respectivamente.

—Carta autógrafa de Juan Eugenio Hartzenbusch a D. Fernando de Gabriel, fechada en Madrid, 11 Julio 1827.

—Carta que autoriza con un renglón de despedida y su firma y rubrica, el General Prím a mi abuelo Fernando, fechada en París, 30 Mayo 1854.

—Carta autógrafa de Aureliano Fernández Guerra, sin fecha.

—Carta autógrafa de Juan de la Pezuela, Conde de Cheste, fechada en Madrid, 20 Abril de 1833.

—Carta autógrafa de Cecilia Rhol de Faber (Fernán Caballero) a mi abuelo paterno don Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca, firmada "Cecilia", dirigida a Sevilla, con sello busto de Isabel II, de cuatro cuartos, procedente de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), como indica un timbre (1860).

—Carta autógrafa de Antonio de Latour a doña Cecilia Rhol de Faber de Arzón, escrita en francés, dirigida a Sevilla, con sello busto de Isabel II, de cuatro cuartos, procedente de Madrid, como indica un timbre (1860).

—Carta autógrafa de Antonio Ros de Olano, fechada 18 Abril 1889.

—Cartas autógrafas, en número de más de 70, de doña Cecilia Rhol de Faber (Fernán Caballero), firmadas indistintamente Cecilia o Fernán, entre una, fechada el 20 de Septiembre 1860, que lo hace con el pseudónimo íntegro y rubrica además, dirigidas a D. Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca. La mayoría llevan fecha, y algunas, lugar: Sevilla, Sanlúcar de Barrameda, etc.

(Interesantísimas para la biografía de esta célebre escritora del siglo XIX.)

—Nombramiento de Archivero de la Orden

de Guadalupe, donde consta la firma autógrafa de "Maximiliano" (sic), emperador de Méjico, dado a 22 Enero 1867.

(Aparece cortado el nombre del titulado.)

—Dos comunicaciones francesas, acerca del apellido "de Gabriel" y sus traducciones al español, autorizadas por Leandro Fernández de Moratín, que las firma y rubrica. Años de 1806 y 1807.

—Comunicación oficial a D. Francisco Xavier de Gabriel, de "El Conde de España" (sic), con su firma y rubrica, fechada en Sarriá, 25 Agosto 1832.

—"Lucha de dos gatos". Romance heroico burlesco, escrito por D. José Zorrilla, de su puño y letra, para unos exámenes públicos celebrados en el Real Seminario de Nobles de Madrid, el año 1831.

(Importantisimo para la biografía de este ilustrado poeta, por creerlo, no sólo original, sino inédito también.)

—Cartas autógrafas de los jesuitas Luis y Gonzalo Coloma. 1855.

—Despachos en persa del coronel Hurbon de Alcántara, traducidos al francés. 1862.

—Título de Contador del Hospital real de Mallorca, extendido por D. José Patiño a favor de D. Julián de Estenoz, 1715.

—Solicitud autógrafa de doña María Dolores Ruiz de Apodaca, viuda de Churrua, fechada en Cádiz, 23 de Mayo 1826, y contestación del Comisario Real de Guerra y Marina.

Además, posee notabilísimos autógrafos de reyes, personajes políticos y militares.

Quien desee consultarlos, diríjase a la Dirección de LA GACETA LITERARIA, Canarias, 41, o a la Casa del Libro, Pi y Margall, 7, Madrid.

A LOS AMANTES DEL ARTE, DE LAS BELLAS ARTES, DE LA ANTIGÜEDAD

UNA OBRA SIN PRECEDENTES

NUEVA MITOLOGÍA ILUSTRADA

Publicada bajo la dirección de JUAN RICHEPIN, de la Academia Francesa.

DOS GRANDES VOLUMENES, EN FOLIO, CON MAS DE 800 GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO, Y MAS DE CIENTO LAMINAS EN COLOR, EN BICOLOR Y EN TRICOLOR. REPRODUCCION DE LAS MEJORES OBRAS DE ARTE DE LA ANTIGÜEDAD. REPRODUCCION DE LAS OBRAS MAESTRAS DEL ARTE DEL RENACIMIENTO Y CONTEMPORANEO, INSPIRADAS EN LA MITOLOGÍA CLÁSICA.

La NUEVA MITOLOGÍA ILUSTRADA, con su documentación iconográfica, inédita en gran parte, constituye una lectura viva y apasionante, a la par que instructiva y atrayente.

Pídale a la casa editorial el prospecto, que se manda gratis, y que contiene muestras de los grabados y láminas.

Precio de la obra, bellamente encuadernada, 125 pesetas al contado. (Al contado se entenderá con-

tra reembolso para España única-mente.)

Precio a plazos, pesetas 140. A fin de facilitar la adquisición, es admitido, únicamente para España, el pago en trece plazos mensuales, el primero de 20 pesetas y los doce restantes de 10 pesetas.

En este caso es preciso suscribir previamente el correspondiente contrato.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Sres. Montaner y Simón, editores, de Barcelona, la obra

NUEVA MITOLOGÍA ILUSTRADA

obligándome a pagar su importe de pesetas..... al contado (1) o en trece plazos mensuales, hasta su completa liquidación (el primero, de pesetas 20; los demás, de pesetas 19).

Nombre y apellidos.....	Profesión.....
Dirección del empleo.....	Domicilio.....
Población.....	Provincia.....
Fecha..... de..... de 1927.	
Córtese este boletín y mándese bajo sobre a la casa	

MONTANER Y SIMÓN-Editores-Barcelona-C. de Aragón, 255-Apart. 322

(1) Bórrase la forma de pago que no se escoja.

¿Quién no anhela conocer LA VERDAD SOBRE RUSIA?

No un mero reportaje, más o menos fielmente trazado, sino una visión imparcial y serena de la nueva Rusia, en sus aspectos más apasionantes: he aquí lo que brinda a los hombres de Occidente uno de los espíritus más penetrantes y vigorosos de nuestra época,

JORGE DUHAMEL

el autor de «Civilización» y de «La confesión de medianoche» con

EL VIAJE A MOSCOU

el documento más interesante que se ha publicado hasta hoy sobre la Rusia actual. En breve aparecerá la edición española, vertida por Félix Azzati y «Arcadio».

Pueden dirigirse ya los pedidos a la Editorial Sempere-Martí CC.-VALENCIA.

UN LIBRO FEMINISTA

Acaba de ponerse a la venta el volumen "LAS REIVINDICACIONES FEMENINAS"

original del defensor de las ideas emancipadoras de la mujer, Santiago Valentí Camp.

De venta en las principales librerías, al precio de 6 pesetas.

Los pedidos a J. Ruiz Romero, Encarnación, 27 y 29, Barcelona.

LOS "CUADERNOS LITERARIOS"

XV EJERCICIOS por BENJAMÍN JARNÉS

En breve: Antonio Espina, Fernando Vela, Mauricio Bacarisse y Manuel Azaña. Seguirán originales de José Ortega y Gasset, Pedro Salinas, Federico García Lorca, Jorge Guillén, Ernesto Giménez Caballero, etc.

LA LECTURA, Paseo Recoletos, 25.

LIBROS CATALANES

SANTIAGO VALENTÍ Y CAMPS: Las reivindicaciones femeninas. Prólogo de R. gina Lamo.

¡Qué maravillosa progresión se advierte en 1890! Camps si de *Bosques sociológicos* que en 1890 Fernando de le publicara con el prólogo de Alfredo Calderón, llegamos a *Viequitos y anhelos del pueblo español* (191) a la actual madurez de *Las reivindicaciones femeninas*!

El que fué autor conocido por su irregular estilo, amezacado, redundante y cacofónico probable hijo de la preocupación por manifestar de una vez conceptos aun no lo bastante vencidos en sus panoramas interiores, sin temor a ser restituidos, puede afirmarse que el más lisonjero de los éxitos le acompañan.

Es el libro que comentamos del ideólogo catalán de una densidad traslúcida, que le acerca a los mejores traditadistas, honor y gloria de moderna sociología francesa.

Ortodoxo de la escuela solidarista que le venido a dar estructura jurídica a los empíricos asaz ingeniosos de Augusto Comte, se duce por el sentimiento de totalidad con que anima los más agudos temas, ávido y plausible curioso, se plantea ante la realidad que le aporta el delicioso avance de las nuevas generaciones femeninas.

Hay momentos del libro en que Valentí habla con tal unión, que mejor parece un *pastor de almas*—claro que entre creyentes, y siempre activo laicaista—que no un inteligente su gerido o comentarista.

Cautiva, por otra parte, el criterio científico que, para hacer la lectura, ha presidido a la rotulación de los capítulos que se corresponden con el documentado caudal de transcripciones lecturas que en el autor se advierten testimoniando por la abundante bibliografía que cierra la obra, y que es otro, no el menor, el cierto, de los estímulos a adquirirla. Es libro para sugerir inteligentes controversias en Clubs, Ateneos y Cooperativas.

El prólogo de la señora Lamo acredita, al juda por él de la *facilidad* periodística con que frecuentemente desmenuza sus posibilidades de ensayista, la objetiva sagacidad de la que lo ha escrito y contribuye, por su ponderación a situar la ideología del libro en el ilimitado horizonte de las reflexiones y de los sentimientos.

MANUEL MUNTADAS ROVIRA: *Montañas. Canción heroica*.

Libro de innumerables rimas adecuadas a tema que se ha propuesto desarrollar el autor. Se le diría un trovador medieval, si no se conociese de su actual realidad viviente.

Fluctúa entre lo píndico y el libro de Camillería. Tal vez para ser en absoluto lo primero le falta el *quid divini* de lo corticalmente clásico, un algo más de arabesco imaginativo, en el que se demuestre a tanto precario. Para ser un estricto narrador de andanzas caballerescas, le sobran las cualidades que revelan de versificador abundante y sonoro.

"Canción heroica" ha denominado el señor Muntadas su extenso poema. Es un acierto el título. Se aviene con la obra, que es un noble esfuerzo para recobrar, en la literatura catalana, en lo que concierne al género épico, la voz que se cortara al publicarse "L'Atlàntide" de Verdager.

ALFONS MASERAS: *Figures d'argila*.

Muñecos de arcilla son, en efecto, los personajes del infatigable prosador poeta Alfons Maseras. Con ellos, que mueve como el más desenfadado ventríloquo, obtiene, narrador sagaz, imaginativo, elocuente, cautivar la atención del lector más exigente.

No es Maseras creador de personajes de complicada psicología; tampoco se orienta su brújula literaria hacia Nortega o Rusia. No: Maseras, con ser racionalmente catalán, de dejar influir, lo ha hecho por Francia y por Italia. De la una adquirió la blandura sentimental y maleable; de la otra, el sentimiento de lo musical y de lo decorativo.

Entre Lamartine y D'Annunzio? Con simpatías por Pierre Louys y Flaubert.

Lo que es innegable es que Alfons Maseras es, ante todo, un poeta romántico. El que se exprese en prosa es un incidente de técnica. José María de Sucre.

Hay franceses mer B...

Nada arrolla fundan...

ciudad logia d...

guas semeja...

tesco terven...

damentenastia...

para eportaci...

dad. T dia. La sa, des línea m...

casado Toled...

La i...

divers...

de lect...

sin duc...

en Esp...

versal...

los dif...

frase...

pesar c...

nal en...

En l...

velas y...

mica, y...

despué...

ducción...

hacer...

tradici...

frances...

tiempo...

pudiera...

creo q...

firmar...

última...

nes qu...

de asu...

más tr...

sico co...

cir. Zo...

pularis...

novela...

conser...

plos